

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



La supervivencia de un partido tradicional en el ámbito subnacional. La
competitividad electoral del APRA en La Libertad

Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Ciencias Sociales con
mención en Ciencia Política y Gobierno

Por: Francisco Aguilar Cisneros

Lima, Perú

Septiembre 2016

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	3
1. <u>LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN PERÚ Y SU PARTICIPACIÓN (Y AUSENCIA) EN EL ÁMBITO SUBNACIONAL</u>	13
2. <u>¿POR QUÉ LA LIBERTAD?</u>	20
2.1. SELECCIÓN DEL CASO	20
2.2. METODOLOGÍA	24
3. <u>MARCO TEÓRICO</u>	27
3.1. NUEVOS CANDIDATOS	29
3.2. MODELOS DE GESTIÓN	31
3.3. CAMPAÑAS ELECTORALES	34
4. <u>LA LIBERTAD (2006-2016)</u>	37
4.1. CANDIDATOS REGIONALES	37
4.2. LA LUCHA POR TRUJILLO	44
4.2.1. EL ALCALDE JOSÉ MURGIA (1989-2006)	45
4.2.2. EL GRAN CAMBIO DE ACUÑA Y EL APRA EN REPLIEGUE	52
4.2.3. TRUJILLO POST ACUÑA	57
4.3. EL APRA EN PACASMAYO: SÓLIDO NORTE EN DESCOMPOSICIÓN	61
4.4. VIRÚ: EL REDUCTO APRISTA	69
4.5. LA BATALLA DISTRITAL	76
4.5.1. LA ESPERANZA DE MARCELO	76
4.5.2. EL PORVENIR DE PAUL	82
5. <u>CONCLUSIONES</u>	89
6. <u>BIBLIOGRAFÍA</u>	94

Introducción

“Lamento y rechazo las expresiones del Sr. Alan García quien no acepta que un partido nuevo, con apenas 12 años de fundado, le haya ganado a su partido, el Apra, que fue fundado por Víctor Raúl Haya de la Torre hace 90 años y que incluso ha gobernado el país por dos periodos. Creo que todo esto debe ser producto de su desesperación por la debacle de su partido, por eso ha salido a atacar a Alianza para el Progreso, diciendo que este es un partido que practica el clientelaje político”¹.

Con esas palabras respondió César Acuña a Alan García luego de ganarle la Presidencia Regional de La Libertad en las elecciones regionales del 2014 al mítico José Murgia, que significaba una derrota más para el APRA en su bastión tradicional. Esta declaración trasluce el enfrentamiento entre el partido tradicional más organizado de la historia del país (APRA) y el nuevo partido político (APP) que cuenta con más recursos que cualquier otro en el país. Así, se refleja el enfrentamiento de dos formas de hacer política, tal vez, antagónicas. Esta lucha tiene como escenario la norteña ciudad de Trujillo y el departamento de La Libertad. En el 2014, APP ha conseguido mejores resultados electorales que el APRA en el departamento que los vio nacer. No sólo ganó el gobierno regional sino también 5 alcaldías provinciales de 12 y alcanzó el segundo lugar en la lucha por Trujillo, donde además ganó 6 de sus 10 distritos. Por otro lado, el aprismo perdió la presidencia regional por primera

¹ Comunicado de prensa de César Acuña Peralta tras las declaraciones de Alan García comentando la victoria del líder de APP en La Libertad en las elecciones del 2014. - 12 de octubre del 2014

vez y la alcaldía de Trujillo por tercera elección consecutiva. Solo ganó una alcaldía provincial de 12 posibles y en Trujillo solo ganó 3 alcaldías distritales. Sin embargo, aún mantiene un importante apoyo electoral en ciertas localidades donde es igual o más competitivo que APP y otras organizaciones. A pesar de estar inmerso en una crisis que ha mermado su capacidad de ganar elecciones ha logrado mantener cierto nivel de vigencia en un escenario en el que enfrenta a APP, que ha crecido sostenidamente aunque no de forma equitativa en todo el departamento y con ciertos matices. Este escenario difiere del panorama político subnacional en el Perú que se ha ido configurando en los últimos años.

Las primeras elecciones subnacionales del 2002 enmarcadas en el proceso de democratización y descentralización abrieron una arena de competencia política generándose así una serie de dinámicas políticas que serán materia de interés para explicar la política subnacional en el Perú. En un primer momento, los partidos políticos nacionales, vuelven al escenario ocupando los espacios creados – y recuperados – luego de la caída del régimen de Alberto Fujimori (Kenney 2003; Meléndez 2003). Particularmente, el aprismo gana 12 de 25 gobiernos regionales en dicha ocasión. Sin embargo, a partir del 2006 el dominio de las instituciones de nivel regional y municipal pasó a manos de movimientos regionales que ninguna relación con los partidos políticos tenían. (Meléndez & Vera 2006). En las elecciones de este año, 17 de los 25 gobiernos regionales y el 40% de las municipalidades provinciales fueron ganadas por candidaturas de estas nuevas y novatas organizaciones políticas. Este escenario golpeó duramente al APRA que logró retener tan solo 2 gobiernos

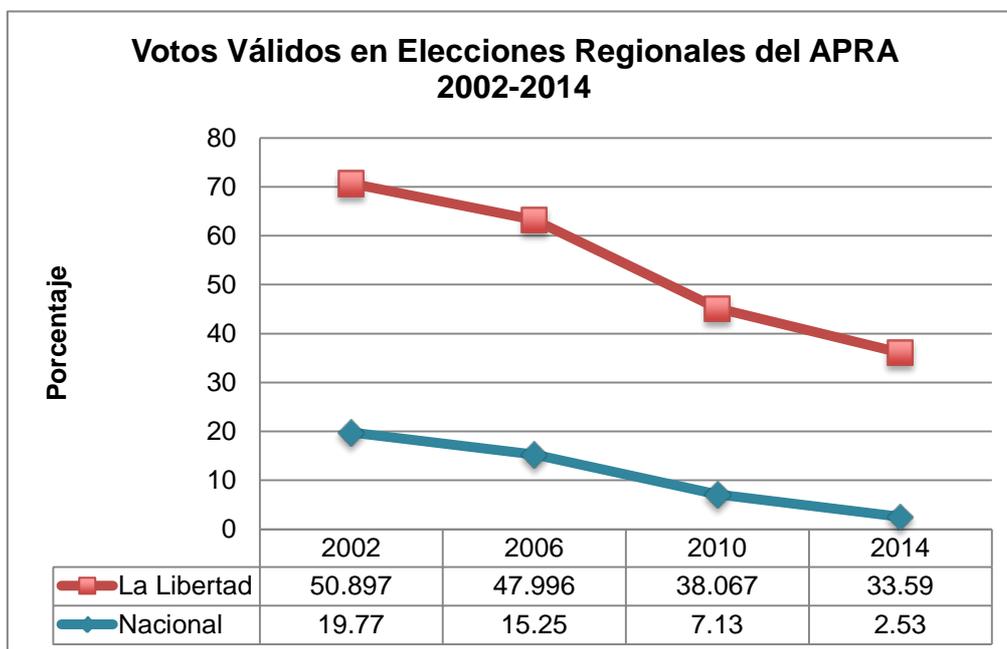
regionales en el 2006², 10 menos que en las elecciones anteriores y perdió la simbólica alcaldía de Trujillo así como otras alcaldías norteñas históricamente apristas.

Los espacios políticos subnacionales fueron copados por estas organizaciones que fueron catalogadas por Zavaleta (2014) como “coaliciones de independientes”. Estas organizaciones permitirían a candidatos tener chances de tener éxito electoral al fungir como sustitutos partidarios al proporcionar capitales políticos y organizacionales para el despliegue de campañas electorales a lo largo del territorio en un escenario en el que los partidos políticos tradicionales ya no eran suficientemente atractivos como vehículos hacia el poder.

Sin embargo, afinando el lente de análisis, La Libertad no ha sido totalmente copado por estas organizaciones por lo que resalta como excepción a comparación de otros escenarios subnacionales en donde la improvisación, volatilidad e inestabilidad es característica. En dicho departamento aún es vigente el APRA, a pesar de la descomposición innegable del “Sólido Norte”. Es en La Libertad donde el APRA sigue consiguiendo importantes porcentajes de votación.

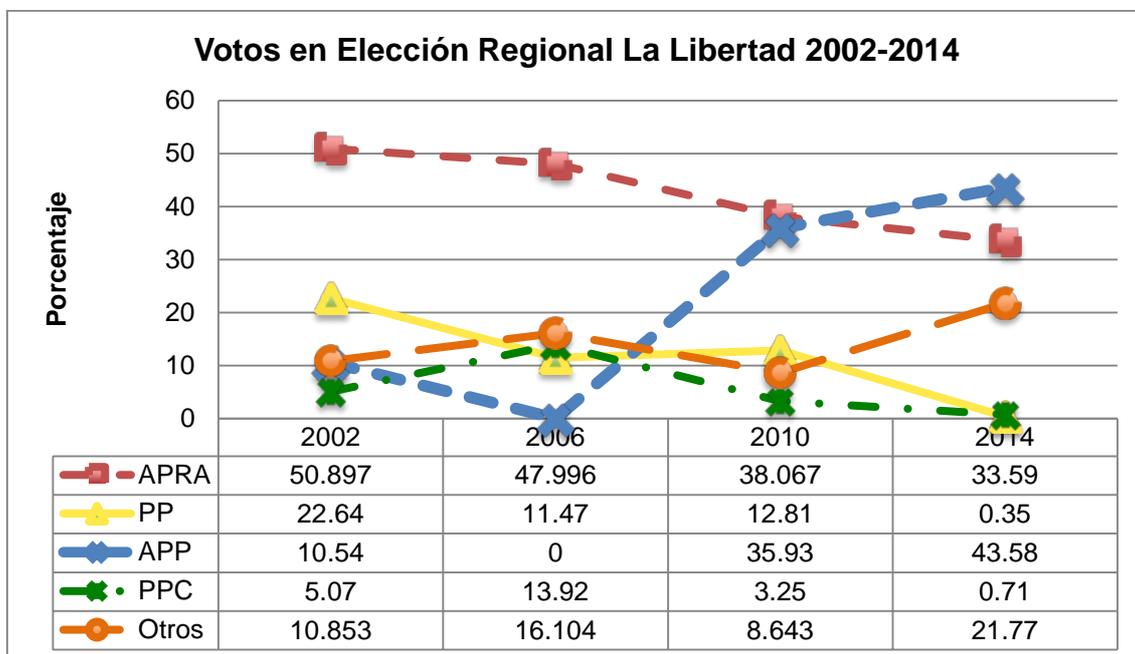
² La Libertad y Piura

Gráfico 1: Votos Válidos de Presidencia Regional del APRA en La Libertad vs. Promedio en resto de departamentos 2002- 2014³



³ Elaboración Propia. Los votos válidos nacionales son el promedio de votación alcanzada en las elecciones regionales de los demás departamentos.

Gráfico 2: Porcentaje de votos válidos en elección regional alcanzado por organizaciones políticas en La Libertad 2002-2014.⁴



⁴ Elaboración Propia. Se toma en cuenta a Perú Posible (PP) y Partido Popular Cristiano (PPC) cuando postularon en alianzas electorales y cuando no.

Sobre su vigencia en La Libertad se ha mencionado como determinante a la supervivencia de la “mística aprista”, que perdura aún en sectores de la población. No obstante, hoy en día los votantes liberteños podrían votar por el aprismo como también no podrían hacerlo, por la desafección innegable hacia los partidos, la cual el aprismo representa, así como también los cambios de la composición demográfica, social y económica que han sucedido durante las últimas décadas y que han subvertido las costumbres y tradiciones trujillanas y liberteñas en general. Son estos cambios precisamente los que han permitido la aparición de APP, estableciéndose así como un simbólico representante de una nueva era política que logró arrinconar al aprismo a partir del 2006.

Teniendo como base dicho escenario, una serie de preguntas surgen que deben ser respondidas en el marco de la continuación y profundización del análisis de las trayectorias de contadas organizaciones políticas estables que compiten en espacios subnacionales. En la presente investigación se buscará responder la siguiente: ¿Qué factores permiten, a pesar de su debilitamiento, la competitividad del APRA en el marco del enfrentamiento que sostiene con Alianza para el Progreso y otras organizaciones políticas? Responder esta pregunta permitirá profundizar en la reflexión sobre las posibilidades de supervivencia y renacimiento del APRA en el contexto peruano pero también de los demás partidos políticos tradicionales en general.

La pregunta no puede ser respondida sino es teniendo en cuenta el contexto de competencia con APP, que ya tiene presencia fuera de La Libertad. En las elecciones regionales y municipales del 2014 logró ser la organización política

con mayor presencia en alcaldías y gobiernos regionales. Su éxito electoral está basado en los recursos con los que cuenta para desplegar campañas electorales por el soporte que supone el Consorcio Universitario del cual es propietario su presidente fundador (Barrenechea 2014). Estos recursos también han permitido el uso masivo de medios de comunicación para establecer vínculos con la población, fungiendo así como un sustituto partidario (Hale 2006). Estos factores han permitido que APP sea considerado un caso exitoso de formación partidaria por Zavaleta (2014) lo que nos lleva a concluir que su presencia en La Libertad ha cambiado sustancialmente la posición y funcionamiento del APRA que se creía imbatible en el territorio que lo vio nacer.

A partir de ello, es preciso sostener que el APRA ha logrado resistir en ciertos espacios al tsunami electoral de APP a pesar de sus crisis y enfrentamientos internos. Son precisamente estos fenómenos internos los que, en ocasiones, han permitido la aparición de candidatos que le permiten mantener cierto nivel de competitividad electoral. Estas figuras competitivas suelen tener cierta distancia del aparato partidario aprista, así como marcadas diferencias con las características de un dirigente tradicional del partido.

En pocas palabras, cuando el APRA se sale de los patrones históricos, es decir cuando no presenta candidatos naturales y elegidos a dedo por sus liderazgos nacionales y/o regionales, y presenta candidatos novedosos con aires de juventud, logran ser más competitivos en escenarios en los que APP, despliega

su maquinaria electoral, y donde prima el desprestigio de los actores políticos tradicionales.

Wills-Otero (2015) argumenta que las estructuras internas importan para explicar la presencia o ausencia de procesos de adaptación de los partidos tradicionales latinoamericanos como lo es el APRA. En ese sentido, los partidos con estructuras de mayor nivel de jerarquización son más probables a perder vigencia y a eventualmente desaparecer de la arena electoral por la fortaleza de liderazgos de larga data que generalmente se oponen a reformas para la adaptación a nuevos contextos. Por el contrario, partidos políticos tradicionales con estructuras horizontales que sostengan una relativa descentralización del poder tendrán mayores posibilidades a sobrevivir y adaptarse que partidos que carecen de procesos de democracia interna. Esto se debe a la posibilidad que abre la horizontalidad de estos partidos a la aparición de nuevos líderes que refresquen la imagen del partido hacia el electorado quienes podrían conseguir habilidades y autonomía para actuar sin constreñimiento a reglas y remover a líderes opuestos a reformas de adaptación. Wills-Otero (2015) considera en su tipología de partidos políticos tradicionales según niveles de democracia interna y grado de centralización de la estructura interna al APRA como un partido con niveles intermedios de democracia interna así como un partido semi-jerárquico. Estos niveles medios de horizontalidad y democracia interna han permitido la posibilidad de participación de sectores que han introducido aires de renovación a las candidaturas y campañas apristas en contraposición de algunas bases más

ortodoxas que cuentan con estrechas relaciones con algunos cuadros dirigentes.

La apertura y horizontalidad para la participación plena de las bases en las decisiones partidarias no asegura renovación. Sobre esto, podemos pensar en el peso conservador de las bases de la izquierda política en el Perú. No obstante, este trabajo comprueba que es más beneficioso democratizar la participación interna por la posibilidad que abre de legitimación y maduración de propuestas renovadoras a comparación de cerrar la participación por miedo a que las bases conservadoras eviten una renovación “desde arriba”.

Para evaluar la competitividad del APRA en La Libertad, tomaremos tres elementos que permiten identificar factores que representan la posibilidad de renovación de los candidatos del partido. Esto es evaluado en distintos ámbitos de competencia (regional, provincial y distrital) a lo largo del departamento. En primer lugar, se analiza la selección de candidatos apristas en las circunscripciones analizadas que permite evaluar la dinámica interna que permite la aparición de figuras de renovación. A partir de esto, se analizan las campañas electorales que emprenden estos candidatos, que pueden diferir de las estrategias tradicionales del aprismo lo que les permite ampliar su llegada al electorado. Finalmente, analizamos la performance de la gestión de estos candidatos para identificar elementos novedosos que les permite capitalizar apoyo electoral en elecciones consiguientes. Vale mencionar que se revisan estos mismos elementos en el caso de APP para identificar los obstáculos hacia los cuales se enfrenta el aprismo en el descompuesto bastión tradicional.

La presente tesis se estructura de la siguiente forma. En la siguiente sección se presenta una breve discusión sobre la vigencia de los partidos políticos tradicionales en el funcionamiento de la democracia, a pesar de los contextos adversos que enfrentan, así como la importancia que tiene continuar la profundización del estudio de la política subnacional que ha sido principalmente caracterizada como volátil, fragmentada y desinstitucionalizada. Posteriormente se justifica el estudio del APRA en el contexto contemporáneo que supone ser La Libertad como el tema de la presente investigación, así como la metodología utilizada para aproximarnos al fenómeno político mencionado. A continuación, describimos los factores que consideramos pertinentes a ser analizados para explicar la competitividad de los candidatos apristas que explican la performance electoral del partido para luego entrar de lleno a la reconstrucción de sus trayectorias encuadradas en las tres arenas subnacionales (regional, provincial y distrital) en las que se desenvuelven. Finalmente trazamos las conclusiones que incluyen lecciones para las formas de hacer política desde partidos políticos tradicionales.

1. Los Partidos Políticos en Perú y su participación (y ausencia) en el ámbito subnacional

En el 2002 se llevaron las primeras elecciones subnacionales en el proceso de democratización del país en las cuales se elegirían por primera vez presidentes regionales, aparte de los alcaldes provinciales y distritales. En ese momento, se abre una nueva arena política de competencia que determinará una serie de dinámicas que se han desarrollado durante los últimos años. Es así que las regiones se convirtieron atractivas para el análisis político. Por ello, últimamente se ha venido indagando sobre cómo es que se hace política en ámbitos subnacionales como un intento de profundizar el análisis académico de la política peruana y latinoamericana en contextos de procesos de descentralización desarrollados en las últimas décadas.

Las resultados de las elecciones regionales y municipales del 2002 introdujeron la idea de que “los partidos políticos habían regresado a la escena”. Esto fue corroborado por la victoria en un considerable número de regiones (12 de 25) por parte del APRA, así como un número importante de alcaldías provinciales. Este escenario sorprendió a muchos y extraños pues significaba el regreso de los partidos políticos luego de la década de 1990 que había significado la fragmentación de la representación política a nivel nacional (Kenney 2003; Meléndez 2003; Batlle 2009; Cyr 2010). Sin embargo, en las elecciones del 2006 el panorama cambió: los partidos políticos retrocedieron y la diversidad de organizaciones políticas tomó los espacios vacíos.

Cuadro 1: Número y Porcentaje de Presidencias Regionales ganadas por organizaciones políticas en las Elecciones Regionales y Municipales del 2006.

	Partidos Políticos	Movimientos Regionales/Independientes
Presidencias Regionales	7/25 (28%)	18/25 (72%)
Alcaldías de Provincia Capital	11/25 (44%)	14/25 (56%)

Este fenómeno también generó preguntas en la investigación académica sobre la representación política peruana ya que la apertura de la competencia subnacional abrió una serie de fenómenos interesantes y *sui generis* en perspectiva comparada. Diversos autores profundizaron el análisis sobre estas organizaciones políticas que han empezado a dominar el espectro subnacional, como los movimientos regionales como De Gramont (2010) que analiza la construcción de movimientos regionales exitosos; la identificación de continuidades de ciertas personalidades regionales (Meléndez y Vera 2006; Muñoz 2010; Muñoz y García 2010) con la posibilidad de formación de una suerte de “protoclasas políticas” (Barrenechea 2010) o “élites políticas emergentes” (Meléndez 2010); y las “coaliciones de independientes” (Zavaleta 2014), concepto que busca describir a las organizaciones políticas que se forman en coyunturas electorales y que conforman el principal vehículo de acceso al poder en escenarios subnacionales. A pesar de ello, no debemos desviar la mirada de algunos escenarios en los que se desarrollan dinámicas políticas interesantes de analizar, que escapan a las generalizaciones que se realizan sobre el ámbito subnacional como mencionan Batlle y Cyr (2013) en un análisis multinivel de la representación política en el Perú. Este es el caso

de La Libertad, que resalta entre las demás regiones, situación que le ha merecido algunas miradas desde la investigación.

En un análisis a la luz de las elecciones subnacionales del 2010 y en paralela comparación con los resultados de las elecciones del 2002 y 2006, Vera (2010) categoriza a La Libertad como uno de los departamentos donde se encuentra menor volatilidad, es decir “la mayoría de organizaciones políticas que perseveran allí recuperan su nivel de votación en la siguiente elección”. Esto a contraluz del resto de regiones donde la volatilidad es alta. La Libertad sería un caso particular pues en el Perú se encuentran regiones con mucha volatilidad y otras “donde algún tipo de regularidad de la competencia política se estaría gestando” (Vera 2010). Al igual que los casos del Callao o San Martín que presentan baja volatilidad en los que Vera encuentra que entre el 2002 y 2010 las elecciones fueron dominadas por organizaciones regionales como Chimpun Callao y Nueva Amazonía, La Libertad encaja por el dominio del APRA, “aunque cada vez más debilitado”. El APRA resalta en el departamento norteño y merece ser analizado por tratarse del escenario donde mayor peso y significancia tiene un partido político de alcance nacional hasta la actualidad.

La regularidad política en La Libertad determinada por la presencia del APRA ha sido evaluada desde la academia. En primer lugar, el texto de Klarén (1976) en perspectiva histórica estructural examina los determinantes de la aparición del APRA en La Libertad. La estructura económica y social de La Libertad en la década de 1920 pero en las consiguientes también, determinó la fundación y consolidación del APRA no solo como partido político dominante

sino como institución estructuradora de la vida social liberteña. Esto le permitió mantener una militancia activa y una relativa fortaleza para mantenerse en ciertos espacios subnacionales (Cyr 2011). Este dominio hegemónico fue finalmente rebatido por distintos fenómenos sociales, económicos y políticos. Entre ellos se encuentra la aparición de un contendor político competitivo, como lo es APP, que generó el “debilitamiento de un sistema de partido dominante a nivel subnacional (Rebaza 2012), provocando “la pérdida de terreno en el campo electoral del APRA frente a la emergencia de nuevos actores políticos, representantes del nuevo tiempo que se inicia en la región” (Cotler 2009). Esta situación del APRA a nivel subnacional parece contradictoria puesto que en el 2006, Alan García gana la presidencia venciendo en el balotaje al candidato nacionalista Ollanta Humala. La explicación de la derrota aprista en Trujillo en paralelo con la victoria nacional en el 2006 residiría la naturaleza del contrincante que enfrenta. Mientras que Alan García venció a un candidato antisistema movilizándolo en sectores urbanos, costeros y más beneficiados por el modelo económico, el APRA como maquinaria no pudo vencer a un líder personalista como lo es César Acuña que contaba con redes clientelares desplegadas y capitales políticos capaces de disputar la hegemonía aprista en un contexto regional disímil al cual ha estado acostumbrado a dominar el aprismo durante el S.XX.

Cuadro 2: Resultados del APRA en La Libertad en las elecciones generales y regionales del 2006

Elección	% Votos Válidos	Resultado
Presidencia Regional de La Libertad	47.996%	1er Lugar: José Murgia electo como Presidente Regional
Alcaldía Provincial de Trujillo	28.73%	2do Lugar: César Acuña (APP) electo como alcalde provincial
Presidencia de la República	53.5% en Primera Vuelta 72.% en Segunda Vuelta	Alan García electo Presidente.
Congreso de la República	45.3%	Obtuvo 5 de 7 escaños dispuestos para La Libertad

Sobre este contendor, la academia también ha examinado su naturaleza. En primer lugar, Barrenechea (2014) profundiza la mirada en la organización política fundada por un empresario de la educación afincado en la ciudad de Trujillo, que sorprende en la escena política subnacional al arrebatarse la alcaldía de dicha ciudad al imbatible APRA en el 2006. Barrenechea (2014) establece que la construcción de esta organización llamada APP y su éxito electoral se encuentra determinado por el soporte del Consorcio Universitario UCV del cual es propietario el Presidente Fundador, César Acuña. Esta organización empresarial dota de recursos administrativos para el despliegue de relaciones clientelares y de actividades de campaña electoral que permiten posicionar a su candidato indiscutible, Acuña, pero también a los candidatos – independientes - que va reclutando. De esta forma, APP se erige como el caso de la formación de una organización política *sui generis* debido a la situación del sistema de partidos peruano. Zavaleta (2014) define, en esa línea, a APP como un caso de construcción exitosa de un partido regional, superando la

conceptualización de coalición de independientes, enrumbándose hacia el camino de una suerte de construcción partidaria institucionalizada, a pesar de sus claras diferencias con lo que es un partido político en la literatura clásica. En un contexto en el que los partidos políticos no poseen recursos administrativos en ámbitos subnacionales, los políticos regionales optan por acudir a sustitutos partidarios como lo es una empresa privada para poder competir sirviéndoles como soportes logísticos, financieros y simbólicos para las campañas.

En el marco de la literatura existente sobre la representación política en el Perú en líneas generales y sobre sus particularidades en escenarios subnacionales, se encuentra la necesidad de seguir indagando en las dinámicas que determinan el comportamiento de las organizaciones políticas con alguna medida de estabilidad en escenarios donde aún sobreviven. El análisis de la supervivencia de un partido político como el APRA en La Libertad es relevante debido al consenso sobre la situación de los partidos en el Perú. Tanaka (1998) cataloga al Perú como un caso de “colapso del sistema de partidos” luego de la victoria del outsider Fujimori en 1990 y la consiguiente desaparición de la arena política de los partidos políticos que dominaron la escena nacional en la década de 1980. Así mismo, Levitsky y Cameron (2003) son muy acertados al determinar que el Perú es una “democracia sin partidos”, a pesar de haber culminado el régimen político que barrió de la escena a estos actores políticos, con el proceso de democratización iniciado a inicios de la década de los 2000.

Por otro lado, también existe una demanda de profundización del análisis del comportamiento de los partidos políticos en el marco de la competencia con organizaciones políticas nuevas como APP. En ese sentido, la presente investigación busca matizar algunos consensos como los relacionados a la práctica “desaparición” del aprismo a través del análisis de su reacción en un contexto adverso y distinto al cual estaría acostumbrado en La Libertad. Como se ha mencionado, sabemos de manera clara los factores que determinaron la aparición de APP en La Libertad. Sobre la reacción del APRA como partido tradicional en un contexto adverso se puede mencionar el texto de Wills-Otero (2015) dentro del marco de los estudios que consideran las dinámicas internas partidarias como factores influyentes en sus trayectorias políticas. Esta propuesta como se ha mencionado, es parte del argumento central de la presente investigación y busca complementar lo que otros autores han escrito sobre la dinámica interna como determinante en la performance electoral de los partidos políticos tradicionales (Cyr 2012; Green 2007; Levitsky 2003). En ese sentido, se parte de perspectivas sobre partidos tradicionales para explicar el desenvolvimiento subnacional del APRA en La Libertad. Es interesante esto debido a la identificación de una ausencia en la literatura relacionada al comportamiento del APRA en un contexto adverso en el último reducto superviviente de su tradicional capacidad de movilización.

2. ¿Por qué La Libertad?

2.1. Selección del caso

La razón de la selección de La Libertad se explica por la presencia de una continuidad temporal en términos de competitividad electoral del APRA desde el siglo pasado y desde hace unos años, de APP, en el marco de la fragmentación y volatilidad que caracteriza al resto de departamentos. Dicha continuidad temporal se explica en parte porque La Libertad ha sido la cuna de nacimiento de ambas organizaciones. La evaluación de lo que sucede con el partido tradicional en un contexto adverso con nuevos contrincantes en su escenario cuna justifica también la selección del caso de estudio.

De esta forma, la presente investigación analiza la dinámica política regional de La Libertad que permite la identificación de la trayectoria del APRA en este espacio durante los últimos años. Este análisis evidencia la importancia de los candidatos que salvaguardan ciertos niveles de competitividad a pesar del debilitamiento del partido durante los últimos tres procesos electorales subnacionales (2006, 2010, 2014) sin dejar de tener en cuenta procesos y trayectorias ocurridas anteriores a este lapso temporal.

Estas dinámicas políticas han sido identificadas según los niveles de gobierno por los cuales se compiten en La Libertad: regional, provincial y distrital. En primer lugar se analizan las trayectorias en el marco de la competencia por el gobierno regional, institución que el APRA, controló desde el 2002 hasta el 2014, año en el que perdió ante César Acuña y la maquinaria de APP.

Luego, se analizan tres provincias que aglomeran entre sí un significativo porcentaje de la población electoral departamental por ser parte de la franja costeña del departamento donde se asienta la mayor parte de la población⁵. Estas son Trujillo, Pacasmayo y Virú, y presentan trayectorias disímiles que permiten evidenciar las características de los candidatos y autoridades electas que aportan para explicar las diferencias de performance electoral.

De estas provincias, en primer lugar se analiza lo sucedido en la plaza principal que es Trujillo. La capital departamental cuenta con una población electoral que supera los 700 000 electores, siendo el principal espacio de disputa entre las organizaciones políticas no solo por el peso electoral que supone con miras hacia la disputa por el Gobierno Regional sino por la Municipalidad Provincial que cuenta con específicas cargas simbólicas. En el caso del APRA, Trujillo es la ciudad donde nació su líder fundador, Víctor Raúl Haya de la Torre y donde se formó inicialmente el partido en la década de 1920. Durante todo el S.XX, la ciudad de Trujillo fue indiscutiblemente dominada por el aprismo, por lo que fue catalogado como el núcleo duro del “Sólido Norte”, concepto utilizado para caracterizar la fortaleza del aprismo en el norte del país. La alcaldía provincial de Trujillo fue dirigida por apristas desde la creación de las elecciones municipales hasta el año 2006. Para APP, Trujillo es la ciudad donde nace como organización política para buscar posicionar la figura de su líder fundador, el empresario universitario César Acuña, dueño del Consorcio Universitario UCV, que tiene su principal sede en la capital liberteña. Como

⁵ Las 5 provincias liberteñas costeñas (Ascope, Chepén, Pacasmayo, Trujillo y Virú) concentran en total al 76.47% de la población electoral del Departamento.

menciona Zavaleta (2014), APP logra construir una organización debido a los recursos con los que contaba de la Universidad para poder enfrentar al partido más organizado en su bastión tradicional. La carga simbólica de Trujillo para APP también reside en ser el escenario donde construye su legitimidad al vencer al APRA en el 2006. Precisamente este hito, supuso un duro golpe al imaginario aprista, provocando que el propio García como presidente jurara ante los medios de comunicación recuperar Trujillo para el partido. Esto no sucedió, incluso cuando las consiguientes elecciones municipales fueron desarrolladas mientras García contaba con la ventaja de ser gobierno nacional mientras cursaba los últimos tiempos de su segundo gobierno. Desde el interior del aprismo se ha mencionado que no se logró recuperar Trujillo en el 2010 debido a la desatención de la dirigencia nacional hacia lo que sucedía en ámbitos subnacionales. Probablemente cierta esta versión, de todas formas subestima la capacidad política de Acuña, quien logró construir bases de apoyo político durante su primera gestión, lo que le bastó para superar por un escaso margen al candidato aprista, Daniel Salaverry quien supone ser una imagen de renovación. Precisamente Salaverry, a pesar de no ganar la elección, aumentó considerablemente el apoyo electoral destinado al APRA, en comparación al 2006⁶.

En segundo lugar, se analiza la competencia provincial en Pacasmayo. Esta provincia muestra con claridad un debilitamiento aprista de forma simultánea al crecimiento electoral de APP a pesar de haber sido uno de los enclaves

⁶ De 28.73% conseguido por Moisés Arias en el 2006, Salaverry aumentó el apoyo electoral a 40.69%. A pesar de este aumento de apoyo, Acuña ganó la reelección con 43.45% lo que nominalmente significó una diferencia de un poco más de 12 000 votos.

apristas durante el dominio de la costa norte. En este análisis se toman en cuenta las trayectorias, determinadas desde la dinámica interna en el caso del APRA en contraposición a la llegada, cada vez más potente, de los recursos y estrategias de APP que le han permitido a pesar del debilitamiento, conseguir resultados interesantes.

En tercer lugar, se seleccionó la provincia de Virú. Esta provincia concentra la gran mayoría de tierras dedicadas a la agroindustria de exportación. Con el desarrollo del Proyecto Chavimochic esta zona ha recibido una amplia cantidad de migrantes de distintas partes, atraídos por la gran oferta laboral. Aparece como cuestión interesante el hecho de que Virú haya sido la única provincia de La Libertad en la que el APRA logró ganar en las elecciones del 2014. Y no sólo eso: APP no logra aglomerar los mismos niveles de apoyo electoral como en el resto de provincias del departamento a pesar de contar con la cercanía a Trujillo, base principal de operaciones del Partido y del Consorcio Universitario.

Finalmente, retomamos la provincia de Trujillo para analizar de forma comparada dos de sus distritos más importantes en cuanto a peso electoral. Estos son La Esperanza y El Porvenir, dos distritos que rozan los 200.000 habitantes cada uno y suponen ser estratégicos bolsones de apoyo electoral para las organizaciones políticas que disputan elecciones. Si bien es cierto, cuentan con características sociales, económicas y demográficas similares, presentan dos trayectorias contrarias. Por un lado, en La Esperanza ha sido destronado prácticamente el APRA. Dicho distrito ha elegido al mismo alcalde de APP en las últimas 3 elecciones. Sin embargo, el APRA sigue siendo

relativamente competitivo. Por otro lado, El Porvenir ha sido recuperado por el APRA convirtiéndose en una especie de bolsón aprista aunque no asegurado del todo. El peso del candidato renovado juega un papel crucial en esta dinámica.

Cuadro 3: Datos Generales sobre Circunscripciones Electorales analizadas de La Libertad

Nivel	Circunscripción	Población (2015)	Población Electoral (2015)	% Población Electoral de la Región
Región	La Libertad	1,859,640	1,292,488	100%
Provincia	Trujillo	957,010	706,198	54,64%
Provincia	Virú	117,088	56,683	4,39%
Provincia	Pacasmayo	103,985	74,320	5,75%
Distrito	La Esperanza	182,494	118,923	9,20%
Distrito	El Porvenir	186,127	100,919	7,81%

2.2. Metodología

La investigación se basó en un método cualitativo de recojo de información para hacer efectiva la reconstrucción de las trayectorias políticas de los candidatos apristas, en primer lugar, así como de los candidatos de APP y de terceros actores políticos. Esto permite tener una visión amplia y acotada de lo que sucede en la política regional, con enfoque especial en el comportamiento electoral del APRA.

Este método está basado, principalmente, en el desarrollo de entrevistas personales que han aportado a la identificación de las trayectorias políticas. Estas entrevistas se realizaron a dirigentes partidarios, autoridades electas, ex

autoridades y ex candidatos en los tres niveles de gobierno subnacional que tomamos en cuenta. Así mismo también se tuvo en cuenta a algunos actores de sociedad civil como periodistas y docentes universitarios que pudieron dar cuenta de las dinámicas que se desarrollan en la escena política regional. Estos fueron seleccionados a partir de un mapeo de posibles entrevistados que en el proceso de investigación fue acotándose para poder alcanzar la información más relevante y precisa, teniendo en cuenta las dificultades que se fueron presentando.

Estas entrevistas fueron realizadas principalmente durante 4 viajes de campo llevados a cabo en abril del 2015, febrero, abril y junio del 2016. Vale mencionar que para la realización de estos viajes de campo se contó con recursos provenientes del Vicerrectorado de Investigación de la PUCP por haber sido seleccionada la presente tesis como ganadora en la convocatoria del 2015 del Programa de Apoyo al Desarrollo de Tesis de Licenciatura (PADET). Estos recursos sirvieron para poder financiar las estadias y viajes a la ciudad de Trujillo y zonas aledañas donde se entrevistó para el debido recojo de la información.

Cuadro 4: Lista de entrevistados para el recojo de información de la presente investigación

Entrevistado	Razón por la cual fue entrevistado	Fecha de entrevista
Elmer Albitres	Teniente Alcalde de la Provincia de Pacasmayo (APP)	03-06-2016
Frederihs Buchelli	Ex alcalde de la Provincia de Pacasmayo (2003-2006 y 2011-2014) (APRA)	03-06-2016
Gerardo Cailloma	Catedrático en universidades locales y columnista del Diario Correo	17-04-2015
Daniel Marcelo	Alcalde distrital de La Esperanza (2007-2018) (APP)	15-04-2016
Carlos Martínez Polo	Ex Secretario Regional del APRA en La Libertad	14-04-2016
Juan Mendoza	Editor de Política del Diario La Industria	19-04-2015
José Murgia	Ex alcalde de Trujillo (1990-2006) y ex presidente regional de La Libertad (2007-2014) (APRA)	18-04-2015
Miguel Rodríguez Albán	Ex regidor provincial de Trujillo (2003-2006), ex candidato a la alcaldía provincial (2010), ex candidato al Congreso (2011), ex candidato a la Presidencia Regional (2014), fundador del Movimiento Regional Súmate.	02-06-2016
Paul Rodríguez	Alcalde distrital de El Porvenir (2011-2018) (APRA)	16-04-2016
Jorge Luis Sánchez	Regidor Provincial de Virú (2015-2018) (APP)	15-04-2016
Luis Carlos Santa Maria	Ex regidor provincial de Trujillo (2011-2014) y ex candidato a la alcaldía provincial de Trujillo (2014) (APRA)	22-02-2016
Rocio Taboada	Regidora provincial de	19-02-2016

	Trujillo (APRA)	(2015-2018)	
--	-----------------	-------------	--

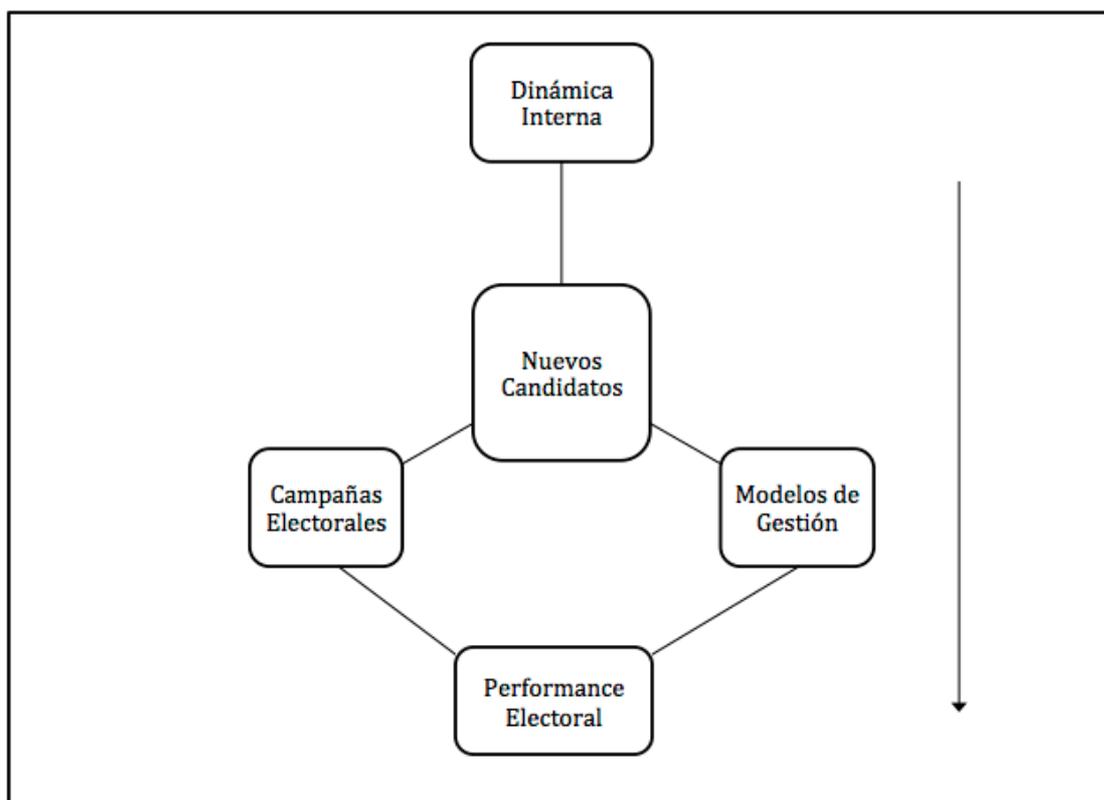
En segundo plano, se ha realizado la revisión de medios periodísticos que datan los acontecimientos políticos de La Libertad durante los últimos años con el fin de recoger hitos que han determinado las trayectorias política, que a su vez, pudieron ser corroborados y/o falseados durante las entrevistas personales. En ese sentido se han revisado reportes del Diario La Industria, medio periodístico de larga trayectoria y tradición en la ciudad de Trujillo y en el departamento, así como de las ediciones regionales de los diarios de circulación nacional Diario Correo y Perú 21. Así mismo, se revisaron recursos en línea de la cadena UCV Satelital y Sol TV, medios de comunicación televisiva de señal abierta regional que presentan una constante cobertura de lo que sucede en el ámbito político local.

3. Marco Teórico

Para explicar las diferencias en cuanto a performance electoral de las candidaturas apristas en el contexto de confrontación con APP se han tomado en consideración tres factores. Antes de entrar a la mención de estos tres factores, es preciso mencionar que las estructuras internas determinan la posibilidad de adaptación de los partidos tradicionales latinoamericanos en contextos adversos (Wills-Otero 2015), como lo es la presencia de APP para el APRA en La Libertad. Por ello, se toma en cuenta las dinámicas internas del APRA como determinante de la aparición – o ausencia de – de candidatos

refrescantes y renovados. Esta aparición de renovación en la escena política permitiría el despliegue de nuevas estrategias de campañas electorales que permitirían ganar elecciones para acceder a cargos públicos desde donde se pueden proyectar lógicas distintas de performance de gestión que también tienen consecuencias en posteriores performances electorales. La secuencia sería como lo muestra el gráfico 3. A continuación explicamos brevemente en qué consisten estas variables.

Gráfico 3: Factores de Análisis



3.1. Nuevos Candidatos

Como se ha reportado desde los medios de comunicación, el aprismo ha emitido una serie de señales de una crisis interna que aminora su capacidad de reacción ante las coyunturas políticas. En La Libertad se han podido visibilizar estos conflictos internos. Siendo dicho departamento el núcleo de lo que anteriormente fue el Sólido Norte donde la penetración de la organización partidaria ha sido más significativa, las dinámicas internas toman mayor importancia. Sobre este tema, se parte de la idea de que la disputa interna no solo puede perjudicar sino también contribuir a positivas performances electorales. Esto a partir de la caracterización que hace Wills-Otero (2015) del APRA como un partido el cual cuenta con estructuras semi-jerárquicas y niveles intermedios de democracia interna, bajo la premisa de que los partidos más horizontales y más democráticos cuentan con mayores ventanas de oportunidad para adaptarse a contextos adversos. En ese sentido, la relativa horizontalidad y democratización interna, en el marco de las disputas entre sectores intrapartidarios han permitido la aparición de ciertos atisbos de renovación que, a pesar de carecer de una lógica explícita e institucional, han asegurado al aprismo ciertos niveles de competitividad en el espacio subnacional de La Libertad.

Es importante apuntar que la relativa horizontalidad interna permite pero no asegura que facciones ubicadas en las antípodas de la facción dominante, representada principalmente por Alan García y otros líderes limeños cuyo peso en el aparato partidario es visto como excesivo, tengan capacidad de influencia y acción en decisiones partidarias. La horizontalidad interna funge de ventana

de oportunidad y no como determinante de la renovación partidaria. Para comprender esto, es preciso realizar una comparación con otra tradición política de larga data en el Perú como lo es la izquierda. Estas tradiciones – APRA y la izquierda - se diferencian en el sentido que las bases de la primera son más pragmáticas en la búsqueda del poder mientras que las bases de la segunda buscan mayor coherencia ideológica. Dicho pragmatismo de las bases apristas permite mayores posibilidades de renovación que la izquierda, en la cual el pragmatismo es más característico en sus élites y carecen de procesos internos capaces de legitimar decisiones políticas con miras a enfrentar elecciones.

En un contexto con un adversario que cuenta con recursos para contratar militantes, el aprismo se ve doblemente debilitado si enfrenta campañas en división. Como veremos más adelante, la incidencia de algunas reglas de juego en las disputas internas del APRA ha generado fugas de cuadros. Un ejemplo de esto es el hecho de que en las elecciones internas la facción ganadora no comparte candidaturas con listas perdedoras provoca que el APRA enfrente campañas resquebrajado y con menos cuadros de los que iniciaron la campaña de turno.

En ese sentido es una ventaja para el APRA que surjan candidatos con mayores capacidades de convocatoria y llegada que los que solo entusiasman a la militancia por su liderazgo y trayectoria interna. Se identifica que la horizontalidad interna ha permitido al Partido presentar candidatos

relativamente independientes y frescos que han podido recuperar espacios perdidos ante APP u otras organizaciones.

En tiendas contrarias al aprismo, como en APP, la selección de candidatos se sostiene más en reglas de costo-beneficio que por cuestiones programáticas o de peso interno. Es evidente que los candidatos que presenta APP provienen de otras organizaciones políticas como partidos políticos o independientes. Estos ven en APP la posibilidad de llegar a ganar elecciones por los recursos que le ofrece. Y APP busca en ellos las mejores posibilidades de poder competir palmo a palmo con el APRA a través de la selección de los más atractivos perfiles para las localidades en las que se compete. Por ello, los candidatos de APP han venido siendo más atractivos en cuanto a capacidad de llegada a distintos sectores del electorado.

3.2. Modelos de Gestión

Modelo de gestión es el concepto que utilizaremos para enmarcar los cursos de acción y priorización de procesos y resultados que caracterizan a las gestiones de las trayectorias políticas identificadas. A partir del análisis de la información recogida, podemos esbozar las principales características y construir interpretaciones de la influencia de estos patrones en los resultados electorales.

Sobre esto evidenciamos una particular diferencia que nos lleva a aproximarnos a explicar el retroceso electoral del APRA y el avance de APP. Este último presenta cursos de acción en gestión con claras lógicas electorales

y clientelistas. No solo es evidente el uso de las instituciones públicas para establecer redes y bases de apoyo sino que se priorizan obras que surten efectos visuales sobre la población, sobretodo concentradas y ubicadas en zonas de particular afluencia o densidad poblacional, es decir, en “bolsones” electorales. APP ha construido para que sus obras “se vean”, más allá del impacto útil sobre el estilo de vida de la población. La visibilidad de su legado le ha otorgado importantes réditos electorales, expresados principalmente en la reelección de Acuña en el 2010 en Trujillo y otros alcaldes del partido en otras localidades.

Por otra parte, el APRA no ha gestionado instituciones de gobierno con lógica reeleccionista. Como tradicionalmente el APRA ha sido hegemónico e imbatible en La Libertad, no ha contado con incentivos para actuar en búsqueda de asegurar reelecciones. Durante décadas, los alcaldes en La Libertad eran elegidos, prácticamente, desde la Casa del Pueblo, cuando se elegía al candidato aprista. Lo que si se pudo establecer fueron mecanismos clientelistas y electorales hacia sus cuadros. Sobre esto, es preciso mencionar que al APRA se le suele atribuir el uso de las instituciones públicas como fuente de trabajo para sus militantes. Los sectores que no simpatizan con el APRA suelen atribuirle al Servicio de Agua Potable y Alcantarillado de La Libertad (SEDALIB) la etiqueta de “Caja Chica” aprista, por poner un ejemplo.

La ausencia de lógica reeleccionista se debió a que no existían incentivos para fidelizar sectores de la población que no votaban por el candidato aprista ya que no eran significativos demográficamente. Esta situación cambió con el

cambio de composición social de Trujillo y el departamento a partir de la década de 1990. Las migraciones que provocaron la expansión urbana de la costa liberteña expandieron el peso de los sectores que no se sentían representados tradicionalmente por el aprismo. La diferencia entre modelos de gestión aprista y de otras organizaciones radicaría en el vínculo que se proyecta con los distintos sectores del electorado. Mientras que el APRA mantiene vínculos con sectores de la población más tradicionales, organizaciones como APP apelan a recoger apoyo de nuevos sectores que han ido disputando peso demográfico a sectores más vinculados al aprismo.

El modelo de gestión tradicional aprista sería caracterizado así por la apelación a sectores sociales más tradicionales, a los cuales no se necesitaría fidelizar a través de obras públicas ornamentales de gran envergadura, sino a través de un gasto presupuestal repartido en “mini” obras. Estas obras serían incapaces de cambiar el panorama visual local por lo que no serían suficientes para atraer votantes que no cuentan con el trasfondo narrativo de vivir en el mismo territorio donde nació una organización de gran significancia social como el APRA.

Este modelo de gestión del aprismo ha permitido instalar la narrativa de que “el APRA, cuando gobierna no hace nada” que ha sido aprovechada por sus rivales y por la opinión pública regional. Un importante dirigente regional⁷ mencionó en una entrevista para el desarrollo de esta presente investigación que “el APRA está más acostumbrado a la persecución que a la comunicación

⁷ Entrevista a Carlos Martínez Polo, ex secretario regional del APRA en La Libertad, abril 2016

de gestión". Con esto queda claro que el APRA no tuvo incentivos en perspectiva histórica de ser una organización gestora más allá de ser una organización víctima de persecución política que le aseguró apoyo electoral durante el S.XX pero experimentó sus límites a partir de la nueva era política que tiene como hito la aparición de APP en La Libertad. Ante estos nuevos rivales políticos con capacidad competitiva similar o superior, el partido de la estrella no ha sabido responder orgánicamente. Sin embargo, han podido ser identificadas algunas gestiones de autoridades electas no tradicionales que se han alejado de los patrones tradicionales de gestión que han logrado repuntar la performance electoral aprista. La investigación identifica características de nuevos modelos de gestión que pueden ser desplegadas por autoridades apristas que estarían permitiendo la renovación y recuperación electoral de un partido que se entiende como decadente.

3.3. Campañas Electorales

Las campañas electorales son compuestas por las actividades de movilización de recursos y personas realizadas por los partidos políticos para convencer a la población de que son los más idóneos para ocupar los cargos que se disputan en elecciones democráticas. En las trayectorias que se identifican en La Libertad se observa que las campañas electorales influyen de forma determinante en los resultados electorales. Desde la academia se ha observado con detenimiento el fenómeno de APP, precisamente a partir de la variación que introdujeron en la movilización de recursos durante las campañas electorales que emprenden.

Barrenechea (2014) ha documentado la imbricación entre el Consorcio Universitario UCV y APP que dota de recursos al partido que le permite desplegar ambiciosas campañas electorales. No solo permite pagar a militantes para realizar campaña sino que también dota de recursos para la movilidad, afiches, pancartas, banners, spots y hasta un canal de televisión desde el cual se emite información sesgada a favor de candidatos de APP en tiempos anteriores al día de la elección. Las campañas de APP en La Libertad son característicamente millonarias, capaces de movilizar a cientos de personas y empapelar la región con los colores partidarios. Estas campañas, sin embargo, no son suficientes ni tampoco son uniformes a lo largo del territorio. Se despliegan más recursos en las circunscripciones más significativas electoralmente, así como su efectividad al mismo tiempo, depende en buena medida del perfil del candidato reclutado. En ese punto es donde el APRA ha encontrado ciertas ventajas para contrarrestar la desigualdad de recursos la cual ha acusado para explicar el deterioro de su competitividad electoral

Las campañas electorales del APRA siguen manteniendo a grandes rasgos las características tradicionales con las que se han desplegado desde siempre. El partido ha basado sus campañas en la colocación de afiches en la ciudad así como en el pintado de paredes, resaltando la estrella del partido así como el nombre del compañero candidato que por lo general ha ocupado diversos cargos en la estructura partidaria. Esta colocación de afiches ha ido acompañada de las tradicionales caminatas y mítines que se llevan a cabo gracias a la penetración territorial de la organización. Estas caminatas y mítines incrementan su efectividad si cuentan con la presencia de líderes partidarios

regionales así como nacionales que logran movilizar a la población para la debida comunicación de propuestas. La vigencia del aparato partidario en épocas electorales es difícilmente discutible aunque a veces es mermada por las disputas internas que socavan la unidad del aparato. Más allá de esta secuencia, a grandes rasgos, el aprismo ha ido careciendo poco a poco de estrategias que le permitan llegar a más sectores, sobre todo en una región que ha ido cambiando drásticamente en las últimas décadas. El APRA carece de estrategias de comunicación modernas como con las que si cuenta APP. Esta diferenciación puede evidenciarse en el manejo de los medios de comunicación masivos y redes sociales que presentan ambos partidos a la hora de enfrentarse cada 4 años. En ese sentido, el APRA puede aprender de sus rivales para desplegar campañas más ambiciosas, que tienen como costo salirse de los patrones tradicionales. Adoptar estrategias de posicionamiento, prescindir del tacto directo entre candidato y elector son posibilidades que desde la dirigencia han presentado ciertas resistencias. Cuando se ha podido innovar, han surtido efecto. La performance electoral de Paul Rodríguez en El Porvenir y el apoyo electoral conseguido por Luis Carlos Santa María hacía la alcaldía de Trujillo en el 2014 son ejemplos de lo que puede suceder si se innova en las campañas electorales.

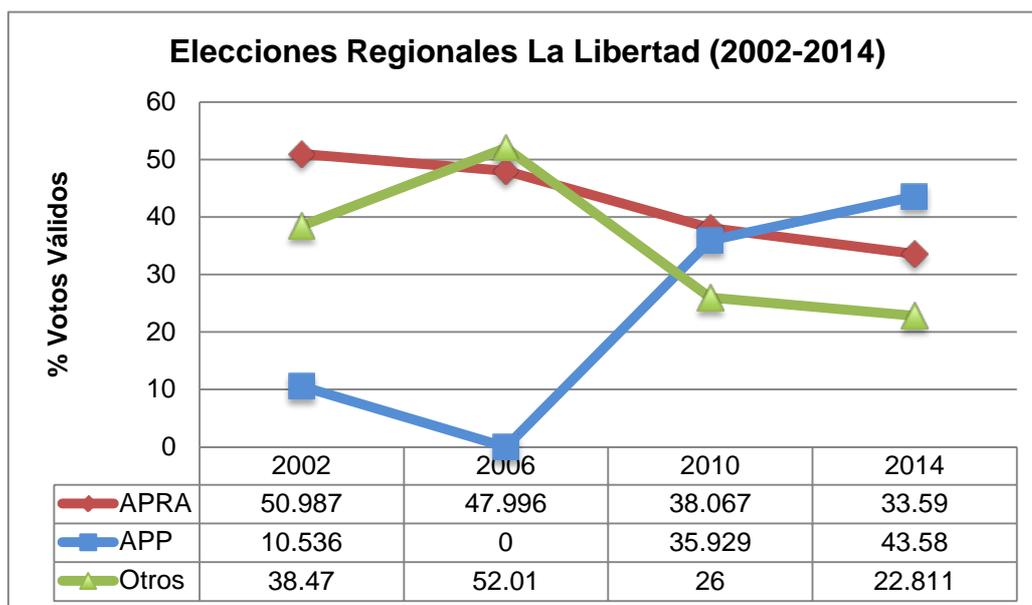
De esta forma, como veremos en las secciones siguientes es posible salir del patrón tradicional del aprismo para desplegar campañas sin necesidad de contar con la misma base de recursos que APP para conseguir resultados electorales positivos.

4. La Libertad (2006-2016)

4.1. *Candidatos Regionales*

Gráfico 4: Resultados electorales de Elecciones Regionales – La Libertad

(2002-2014)



En el marco del proceso de descentralización del Perú post-Fujimori, se desarrollaron las elecciones regionales del 2002. En La Libertad, había un claro favorito. El APRA reaparecía en escena luego del fujimorismo y el regreso de Alan García quien alcanzaría a disputar la segunda vuelta de las elecciones presidenciales del 2001. El aprismo sin sobresaltos ganaría la presidencia regional superando el 50% de los votos válidos, asumiendo como Presidente Regional, el médico Homero Burgos quien según Cotler (2009), tuvo una administración altamente partidarizada, centrada en el apoyo y coordinación con otras autoridades electas del partido a lo largo del departamento. En el año 2006, el electo 5 veces alcalde de Trujillo, José Murgia salta al nivel regional para buscar retener el sillón regional luego de que la gestión de Burgos dejara

denuncias e investigaciones abiertas que sirvieron para desprestigiar al partido. En dichas elecciones, Murgia vence con una cifra cercana al 50%. En aquella ocasión, no enfrentaría una alternativa política medianamente competitiva. Pudo haberlo hecho pero el JNE tachó la candidatura de César Acuña por brindar información falsa en su hoja de vida.

Cuadro 5: Resultados electorales regionales de La Libertad (2006)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APRA	José Murgia	47.99%
Alianza Electoral Juntos Por La Libertad	Carlos Fernández	13.92%
Perú Posible	José León	11.47%
Partido Nacionalista Peruano	Edgardo Armas	10.51%
Fuerza Democrática	Luis Cabos	8.96%
Unión por el Perú	César Campos	7.15%

Murgia tiene un perfil que resalta en comparación a otros líderes apristas. Ha sido la principal figura del partido en la ciudad de Trujillo durante las últimas décadas. Precisamente se debe al peso propio de su figura la vigencia del aprismo en la región. Según Cotler et al. (2009) a pesar de que el electorado liberteño se ha agotado en cierta medida de la presencia del APRA. Murgia ha continuado ganando elecciones por su figura “desligada del partido, carismática y con vigencia política propia” lo que ha permitido anclar votos por sectores que tradicionalmente votan por el aprismo como por sectores que no. El peso de su figura le ha permitido estar vinculado a la dirigencia nacional que lo ha apoyado como el candidato natural aprista en la región. Barrenechea (2010) menciona que está más ligado a García que a las autoridades partidarias de la región. Para el 2010, Murgia buscaría la reelección la cual retendría. Sin embargo, esta candidatura ya empezaba a ser cuestionada desde el interior del aprismo

como en la opinión pública. Se criticó severamente la decisión del partido de mantener al candidato que parecía eterno. Según Martínez Polo⁸, Murgia no dejó de ser el candidato porque “las encuestas que realizaba el partido lo seguían calificando como el mejor candidato”. En la Casa del Pueblo imperaba la lógica de que Murgia tenía el peso que ameritaba un puesto como el sillón regional por el perfil carismático y capaz de tender puentes con distintos sectores que determinan las dinámicas regionales. Este perfil de relativa independencia del aparato partidario se ha encontrado sostenido por la cordial relación que ha tenido Murgia con la dirigencia limeña que ha venido soslayando los intereses de las bases.

Con una campaña tradicional, sin elementos novedosos adecuados para los nuevos tiempos en La Libertad, Murgia logra retener el sillón regional gracias a su perfil por un margen reducido sobre el candidato de APP, Manuel Llampén. Esta elección puso a prueba la maquinaria electoral de APP a lo largo y ancho de la región. Esto les permitió acercarse a Murgia como ninguna organización política lo había hecho⁹.

⁸ Entrevista a Carlos Martínez Polo, ex secretario regional del APRA, abril 2016.

⁹ Sobre esto hay que tener en cuenta que Murgia fue 5 veces electo alcalde provincial de Trujillo, sin competencia significativa.

Cuadro 6: Resultados electorales regionales de La Libertad (2010)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APRA	José Murgia	38.07%
APP	Manuel Llampén	35.93%
Súmate – Perú Posible	José León	12.81%
Fuerza 2011	Luis Yika	3.73%
Partido Popular Cristiano	Juan Rabines	3.24%
Partido Humanista	César Campos	3.17%
Fuerza Social	Alejandro Pereda	1.75%
Acción Popular	Zoila López	1.30%

La administración de Murgia en la región fue distinta a la de Burgos, partiendo por sus características personales que motivaron la integración de capacidades técnicas en las gerencias así como la apertura a la intervención y diálogo con distintos actores. Cotler (2009) apunta que la gestión de Murgia (2007-2014) se diferenció a la de Burgos (2003-2006) en el nivel de apoyo del partido. Murgia “despartidarizó” la administración de La Libertad, convocando a sectores tecnocráticos y convocando a la negociación política. En ese sentido, es importante señalar que en el gobierno regional han trabajado figuras de distinta procedencia debido a la capacidad de convocatoria por la independencia que mantiene Murgia del partido.

A pesar de que su gestión ha logrado impulsar la llegada y expansión de actividades productivas en la región como las vinculadas al Proyecto Especial Chavimochic así como el despliegue de interesantes esfuerzos por articular las zonas rurales olvidadas del departamento con la zona costera dinámica y pujante, se logró instalar la idea de que Murgia no hizo nada. Su buena relación con sectores empresariales y élites no es igual de positiva que la relación que ha podido establecer Murgia con sectores que no experimentaron

tangencialmente realizado en su administración. Esto se debe a que Murgia no comunicó de forma adecuada sus obras por La Libertad en campaña. Martínez Polo menciona que esto se debió a su “respeto estricto por al cumplimiento de leyes”¹⁰ que explican la ausencia de comunicación efectiva del trabajo del Gobierno Regional. Además, este trabajo buscó obtener mayores impactos en las zonas rurales y más alejadas de las zonas más densamente pobladas asentadas en la costa. Desde el APRA se reconoce que “Pepe” siempre pensó en la necesidad para hacer gestión pública. No gobernó con miras a reelegirse, sino de cubrir las necesidades más urgentes de sectores desarticulados y lejanos del desarrollo que ha experimentado Trujillo y las provincias costeras.

En ese sentido, se identifica la gestión regional de Murgia como novedosa a comparación de lo que se pudo observar cuando Burgos gobernó La Libertad en cuanto recurrió a las capacidades técnicas para enarbolar una gestión pública que buscaba la eficiencia del gasto presupuestal al mismo tiempo que buscaba cubrir las necesidades de la población. Lo tradicional de Murgia residiría en su capacidad de comunicación de lo realizado por su administración. En pocas palabras, Murgia significaba novedad en cuanto a modelo de gestión al mismo tiempo que significaba tradición en cuanto a comunicación política y estrategias de campaña electoral.

Para las elecciones del 2014, el resultado era previsible. Esto debido a que la figura en ascenso de Acuña comunicaba de forma efectiva a la región su gestión del “Gran Cambio” realizada en Trujillo al mismo tiempo que Murgia no

¹⁰ Entrevista a Carlos Martínez Polo, ex secretario regional del APRA, abril 2016.

comunicaba y que ya no era invencible ni dinámico, a pesar del propio peso político de su figura. Acuña dio otra estocada de muerte al APRA al ganar la Presidencia Regional superando por 10 puntos porcentuales a Murgia. Aún así, Murgia logró superar el 30% de votos que definitivamente exceden al voto duro aprista que es calculado como mínimo en el 20% por el propio ex presidente regional¹¹.

En el enfrentamiento Murgia vs. Acuña se condensa la diferencia entre nuevos y tradicionales modos de campaña electoral. Murgia tuvo muchas dificultades para realizar una campaña electoral efectiva a lo largo de la región no solo por la brecha de recursos que lo desfavorecía sino porque no se adoptaron nuevas estrategias de comunicación. La campaña de Murgia en el 2014 no entendió a cabalidad la necesidad de comunicar con mayor efectividad las obras realizadas en la región, que sin lugar a dudas no eran pocas tras 8 años de gestión. El candidato aprista fue nuevamente el centro de la campaña, dejando como lección la insuficiencia del perfil de independencia y concertación para continuar ganando elecciones. Si bien es cierto, su perfil personal le confería la capacidad de llegada a sectores no apristas, hay que tener en cuenta que estos sectores han sido dinamizados en los últimos años por lo que un perfil personal ya no bastaba para aglomerar votos. Por otra parte, Acuña combinaba una efectiva comunicación de las obras realizadas en Trujillo con su propio perfil que empataba con mayor exactitud con el electorado liberteño. En pocas palabras, Acuña logró conseguir mayor aceptación en el elector liberteño que ya no es el mismo que votaba por Murgia y al cual ha siguió apelando

¹¹ Entrevista con José Murgia, abril 2015

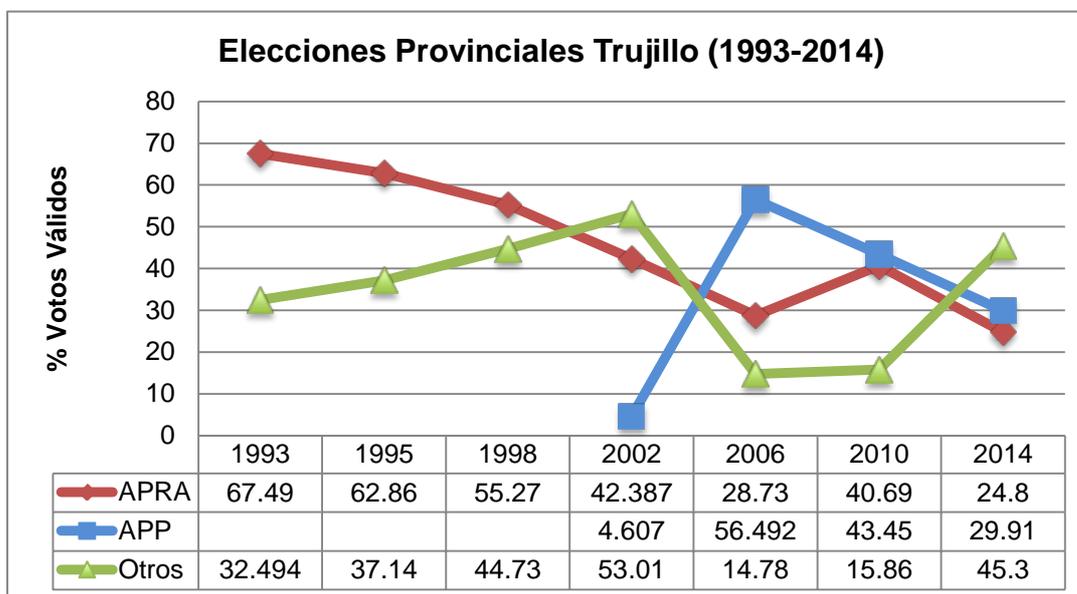
desfasadamente. El análisis del nuevo modelo de gestión que introduce Acuña a la región en su enfrentamiento con el APRA se encuentra en secciones posteriores.

Cuadro 7: Resultados electorales regionales de La Libertad (2014)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APP	César Acuña	43.58%
APRA	José Murgia	33.59%
Mov. Regional Para el Desarrollo con Seguridad y Honradez	Ismael Iglesias	8.80%
Súmate por una Nueva Libertad	Miguel Rodríguez Albán	3.27%
Mov. Reg. Ind. De Campesinos, Obreros, Empleados y Estudiantes	Edgardo Armas	2.98%
Restauración Nacional	Juan Rabines	2.75%
Acción Popular	Luis Montero	1.113%
Partido Humanista	Víctor Esquivel	1.108%
Democracia Directa	Andrés Roncal	0.79%
Partido Popular Cristiano	Hernán Cadenillas	0.71%
Frente Amplio	Óscar Felipe	0.52%
Perú Patria Segura	Víctor Meléndez	0.43%
Perú Posible	Mario Espejo	0.35%

4.2. La Lucha por Trujillo

Gráfico 5: Resultados electorales provinciales de Trujillo (2002-2014)



Trujillo, la tercera ciudad más importante del país ha sido escenario de los vertiginosos cambios generados a partir del crecimiento económico experimentado en los últimos años lo que ha permitido su crecimiento demográfico. Su peso político no solo se constriñe al peso electoral sino al simbólico para los partidos políticos que se disputan su alcaldía provincial cada 4 años. El aprismo gobernó la ciudad por más de 40 años, tiempo en el que para César Acuña y su formación política, *no hicieron nada*. Para el aprismo, constituye el núcleo duro de lo que anteriormente se consideraba el “sólido norte” mientras que para APP significa la plaza donde César Acuña cual David, hiere de muerte a Goliath en el 2006.

A continuación revisamos de forma breve las trayectorias sobre la competencia por la alcaldía provincial de Trujillo que nos permiten dilucidar perfiles de

nuevos candidatos apristas que logran mantener viva la competitividad del partido en un contexto adverso.

4.2.1. El alcalde José Murgia (1989-2006)

Como mencionábamos anteriormente, Murgia ha sido la figura principal del aprismo en la ciudad de Trujillo y en el departamento. Sus 5 gestiones consecutivas como alcalde provincial de Trujillo le confieren dicha etiqueta. Su nombre ha contado con peso político propio lo que le ha permitido captar votos de distintos sectores aunque con ciertas limitaciones.

Cuadro 8: Las elecciones ganadas por Murgia por la alcaldía provincial de Trujillo (1993-2002)

Año	% Obtenido por Murgia	Puntos distancia con el 2do	Candidato Ubicado en 2da Posición
1993	67.49%	57.6	Ramón Kobashigawa (Movimiento Independiente 93)
1995	62.86%	44.5	Carlos Ravelo (Fuerza Vecinal)
1998	55.27%	34.86	David Cornejo (Vamos Vecino)
2002	42.39%	12.64	Eduardo Cassinelli (Fuerza Democrática)

Sin incentivos políticos traducidos en rivales con chances reales de disputar palmo a palmo la alcaldía de Trujillo y con presupuestos reducidos, Murgia enfrentó un contexto adverso para realizar las obras que demandaba una ciudad que ha experimentado un crecimiento demográfico sin precedentes.

Esto ha permitido que se instale una visión predominante sobre el partido como una organización *que cuando gobernó no hizo nada y encima robó el dinero de la gente*". A esto también ha aportado la masificación de los medios de comunicación que en palabras del propio Murgia *"ha tenido como efecto la mercantilización del escándalo que ha promovido la imagen del político como un actor corrupto"*¹². A pesar de ello, Murgia pudo alcanzar sin problemas las 5 gestiones consecutivas no solo debido al peso de la cultura popular aprista en Trujillo sino por el tipo de liderazgo que ha proyectado. Vargas (1999) revisa el perfil de Murgia luego de haber sido electo por cuarta vez consecutiva en 1998. En dicho trabajo se menciona lo siguiente:

"A diferencia de otros alcaldes que han sido reelegidos por hacer obras monumentales, este ha sido reelegido por su contacto con la población. Es una persona práctica que recibe en audiencia a la población y designa al funcionario respectivo para que solucione determinados problemas" (Vargas 1999: 164)

Murgia a través de su tacto con la población pudo destinar los presupuestos para cubrir necesidades de la población a través de obras de reducida envergadura. Según el ex regidor provincial y ex candidato a la alcaldía de Trujillo, Miguel Rodríguez Albán¹³, entre el 2003-2006, la gestión de Murgia se basaba en el fraccionamiento para la realización de un alto número de estas "mini obras". Murgia "parchaba los vacíos" que presentaba la ciudad. El mismo entrevistado menciona que dichas obras fueron realizadas por petición y en

¹² Entrevista con José Murgia, abril 2015

¹³ Entrevista con el autor, mayo 2016

coordinación con organizaciones sociales de base, comedores populares, comités de vaso de leche, iglesias, colegios profesionales, etc., evidenciándose así el contacto directo que estableció Murgia con la población trujillana.

La micro distribución del presupuesto municipal para responder a las necesidades de la población se erige como arista presente en más de una gestión aprista. Durante todo el tiempo en el que el APRA gobernó Trujillo se dedicó a asfaltar pistas, construir veredas, llevar agua potable a zonas donde carecían de servicios básicos, obras que según el ex regidor provincial (2007-2010) y ex candidato provincial aprista, Luis Carlos Santa María *“son imperceptibles hoy en día, pero supusieron la base para la debida modernización de la ciudad”*¹⁴ así como base de legitimidad política para el partido.

Sin embargo, estas obras no suponen ser el legado más resaltante de Murgia para la ciudad. El crecimiento demográfico de Trujillo ha logrado ser relativamente ordenado debido a que Murgia durante la década de 1990 pudo canalizar los embates migratorios hacia zonas planificadas para recibir nuevos habitantes. Según Carlos Martínez Polo, ex Secretario Regional del APRA¹⁵, Murgia pudo maniobrar desde el sillón municipal la disposición de terrenos para el asentamiento de nuevos trujillanos que fueron llegando a la ciudad. La planificación urbana fue sin discusión, el legado más importante de las gestiones de Murgia. En este sentido, se identifica al Plan de Desarrollo Metropolitano 1995-2010 como instrumento que ha permitido canalizar hacia el

¹⁴ Entrevista con el autor, febrero 2016

¹⁵ Entrevista con autor, abril 2016

orden el crecimiento de la capital departamental. Tal como menciona el plan, “a la fecha [1995] en dicho territorio vive una población de casi 600.000 personas y en el año 2010 vivirán una población de aproximadamente un millón de habitantes”¹⁶. Era indispensable una planificación que permita tener un área metropolitana ordenada y articulada. Martínez Polo reconoce que este instrumento de gestión sirvió para que la ciudad, hoy en día, a pesar de sus problemas evidentes como la sobrecarga de tránsito vehicular, se encuentre vialmente conectada. *“Ha permitido que la ciudad esté vinculada a sus distintas zonas y distritos, teniendo todo conectado al centro urbano”*¹⁷

Murgia, en sus últimos tiempos como alcalde, gestionó la llegada de grandes inversiones privadas a Trujillo. Los grandes centros comerciales que se fueron erigiendo en la ciudad fueron gestionados por Murgia directamente. Sin embargo esto no fue comunicado de manera adecuada en campaña, cuestión que permitió a Acuña adjudicarse la llegada de estas grandes inversiones.

*“Como representante de la ciudad y por su formación profesional, se dedicó a promover la inversión privada que ha permitido que Trujillo presente un dinamismo económico sin precedentes”*¹⁸

Tal como se ha podido evidenciar en el desenvolvimiento de Murgia como máxima autoridad regional, como alcalde también supo tender puentes con

¹⁶ Municipalidad Provincial de Trujillo. (1995) Plan de Desarrollo Metropolitano de Trujillo 1995-2010.

¹⁷ Entrevista con el autor, abril 2016.

¹⁸ Entrevista con Martínez Polo, abril 2016

grupos empresariales debido a su cercanía con estos¹⁹. Es así que gracias a sus nexos con la élite empresarial y su experiencia en la negociación pudo lograr resultados interesantes para la ciudad. Esto tiene evidencia con la relación tendida con inversionistas extranjeros que empezaron a verse interesados en la norteña ciudad a inicios y mediados de la década de los 2000. En este elemento reside lo novedoso y particular del modelo de gestión de Murgia. Su capacidad de concertación y llegada a distintos sectores, sobretodo el empresarial, es resaltante.

La gestión de Murgia por cinco periodos consecutivos sin aparentes resultados de modernización e impulso de desarrollo adecuadamente comunicados, generó una sensación de hartazgo con el APRA. Este hartazgo fue causado por la ausencia de grandes obras que Acuña realizó por ejemplo, cuestión que comparativamente con las “mini obras” por doquier de Murgia lleva a pensar al elector que uno hizo mucho y otro nada.

Según Santa María, la gestión de APP en Trujillo ha utilizado la gran visibilidad de las obras ornamentales realizadas durante los ocho años de gobierno municipal para diferenciarse del APRA, acusando la supuesta inacción cuando les tocó gobernar la ciudad. Esta narrativa no ha podido ser contrarrestada ni mediática ni políticamente por el aprismo en Trujillo. Santa María menciona su respuesta constante cuando por ser aprista le reclaman la supuesta inacción de su partido al mando de Trujillo:

¹⁹ Murgia fue Presidente de la Cámara de Comercio y Producción de La Libertad a fines de la década de 1970.

“Cuando me mencionan que APP [con Acuña como imagen visible] hizo un montón por Trujillo y APRA nada, les respondo: ¿y las veredas por las que caminas, los parques por los que paseas? Eso lo hizo el APRA”

Para el año 2006, Murgia saltaría de nivel para elegirse como Presidente Regional y Moisés Arias²⁰ fue electo como el candidato a retener la alcaldía provincial. En la elección interna vence a Martín Sifuentes, en quien había recaído la alcaldía cuando Murgia renuncia para poder postular al sillón regional. Para Martínez Polo, el breve tiempo en el que Sifuentes fue alcalde fungió de capital para que se emitieran “ataques” desde los medios de comunicación desprestigiando las gestiones apristas en Trujillo por malos manejos de gestión.

Según, Martínez Polo²¹, elegir al joven Arias “respondió a una estrategia de recambio generacional” obligatoria para reemplazar la figura de Murgia a nivel provincial, quien no tenía un sustituto natural. Sin embargo, existieron voces disidentes que no vieron con buenos ojos a Arias, por “no ser un Murgia o un Santa María²²” o un candidato con mayor arraigo en el electorado. Arias era un clásico hombre de partido por lo que no logró despertar simpatías más allá de la militancia como si lo hacía Murgia. Ser el candidato aprista ya no era suficiente en una ciudad que había cambiado totalmente su composición demográfica, lo que permitió la aparición de serios retadores que también se

²⁰ Había sido electo alcalde del distrito de Víctor Larco Herrera para el periodo 2003-2006.

²¹ Entrevista con Carlos Martínez Polo, abril 2016.

²² Con referencia a Luis Santa María, ex alcalde de Trujillo (1984-1986) y Congresista de la República (2001-2006)

debió a la división resultante por el descontento interno de su elección [de Arias como candidato] (Barrenechea 2014: 42). Acuña ganó en las urnas con una cifra cercana al 60% de apoyo electoral contra un 28.73% del candidato aprista. La demanda de un *gran cambio* en Trujillo era incuestionable

Cuadro 9: Resultados electorales municipales de Trujillo (2006)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APP	César Acuña	56.50%
APRA	Moisés Arias	28.73%
Fuerza Democrática	Eduardo Cassinelli	6.24%
Alianza Electoral Juntos por La Libertad	Alejandro Santa María	5.49%
Partido Nacionalista Peruano	Óscar Loyola	2.62%
Acción Popular	Alfonso Ibáñez	0.43%

Un hartazgo generalizado con el aprismo que no mostraba señales de renovación en cuanto a sus candidatos y campañas, puesto que no interiorizó la capacidad de Acuña, sumado a una campaña millonaria desplegada por APP permitieron la elección del primer alcalde no aprista de Trujillo luego de 40 años de hegemonía. Rebaza (2012) recoge una representativa anécdota entre Luis Alva Castro y Moisés Arias en medio de la campaña del 2006 en la que el segundo desestimó la petición del primero de realizar un plan de campaña por la seguridad que tenía de vencer a Acuña en las urnas. De la otra orilla de aquella contienda, se puede mencionar que Acuña realizó una campaña sin precedentes en Trujillo. Puso a prueba la maquinaria electoral que se podía permitir por los recursos que provenían de la universidad, llegando a todos los rincones de la ciudad siempre con material visible que repartir que posicionaba su imagen como capaz de superar a la esterilidad de las gestiones apristas. El APRA realizaba las mismas y monótonas caminatas lideradas por Arias,

acompañados de líderes de mayor envergadura como podía serlo Alva Castro quien había sido electo congresista el mismo año, mientras que Acuña y APP invirtieron con el único objetivo de ganar la elección.

4.2.2. El Gran Cambio de Acuña y el APRA en repliegue

César Acuña logró identificarse con vastos sectores de la ciudad por compartir historias de vidas. Así como Acuña, los nuevos trujillanos que se han ido emplazando en la ciudad durante las últimas décadas, son migrantes provenientes de la sierra del departamento así como del resto del norte del país. Acuña apela a ellos a través de mecanismos clientelistas pero no solamente ello. Vierte a través de su actuación política una narrativa con la cual se posiciona como antípoda al aprismo, como el agente del *Gran Cambio* que se basa en una efectividad simbolizada en obras de gran visibilidad. Precisamente su gestión no solo como alcalde sino como filántropo en la ciudad por más de 20 años sirven como capital para las campañas que despliega. Su desinterés por beneficiarse personalmente puesto que ya cuenta con los recursos necesarios para mantener su calidad de vida lo llevan a construir la narrativa en la que él es un líder que se desprende de sus pertenencias para cubrir las necesidades y potenciar las capacidades de los que se le parecen.

Debido a las ventajas comparativas de exposición mediática que tiene a su favor Acuña, como lo son programas de televisión emitidos desde UCV Satelital, las grandes obras de su gestión fueron comunicadas con gran

efectividad a la ciudad. Además, Acuña y líderes secundarios del partido han vertido una narrativa sobre el aprismo, considerándolo como un partido que no quiere el desarrollo de la ciudad por obstruir las grandes obras “que Trujillo necesita” desde sus regidores provinciales. Acuña supo conectar y hacer rentable su liderazgo de corte más moderno que el de Murgia. El liderazgo tradicional de Murgia, caracterizado por el vínculo directo con la población quedó obsoleto para una sociedad que había crecido enormemente, a la cual había que llegar por otros mecanismos más efectivos como los medios de comunicación.

La sorpresa que supuso la elección de Acuña como alcalde de Trujillo despertó diversos análisis. Lo que aún no se ha evaluado es la performance de la gestión del líder aepista que traza patrones generales sobre las gestiones que enfrenta el APRA como oposición y de las que puede interiorizar lecciones.

La gestión de Acuña, que duró 8 años, se divide en dos ejes. El primer eje consistió en borrar el peso del aprismo en una municipalidad que controló desde siempre para lograr la diferenciación política. Una muestra de esto es el crecimiento de la planilla edil de 1800 trabajadores en el 2006 a casi 5000 para el año 2014²³. Acuña “borró” el peso del aprismo en la municipalidad a la vez de construir fidelizaciones utilizando la Municipalidad como “agencia de empleo”²⁴, acción que ha sido posible gracias al aumento de los presupuestos municipales a partir del 2007 a partir de la Ley del Canon Minero. Zavaleta (2014) menciona la funcionalidad política del Servicio de Gestión Ambiental de

²³ Esta situación ha generado conflictos presupuestales en la actual gestión de Elidio Espinoza, alcalde electo de Trujillo entre 2015-2018.

²⁴ Según José Murgia en entrevista, abril 2015.

Trujillo (SEGAT) como fuente de puestos de trabajo para ser repartidos entre dirigentes de base y militantes del partido. Otra muestra de este proceso de diferenciación fue la denuncia mediática de “voluntades obstruccionistas” por parte de la bancada aprista en el Concejo Municipal así como la investigación de irregularidades de gestiones apristas pasadas en los primeros momentos de la gestión. Borrar el peso del aprismo también implicó realizar obras sobre otras ya construidas en gestiones pasadas. Luis Carlos Santa María, menciona que desde el Concejo Provincial (2011-2014) pudo ser testigo de la remodelación sin sustentos técnicos del ornamento público de la ciudad para dejar el sello de APP. No es sorprendente ver los colores partidarios de APP en obras públicas en Trujillo.

El segundo eje consistió en “cambiarle la cara” a la ciudad a través de dos elementos: la construcción de grandes y vistosas obras y el embellecimiento de la ciudad en base a mantenimiento de parques y jardines. Acuña deja un gran legado visual como alcalde de Trujillo, que le ha servido para postular con pruebas visuales de efectividad hacia el nivel regional así como para proyectar una base para los candidatos provinciales y distritales de APP. En las grandes obras visuales podemos mencionar tres: los by-passes del Óvalo Grau y el Óvalo Mansiche así como las obras de remodelación de la infraestructura deportiva realizada con motivo de la designación de Trujillo como sede de los Juegos Bolivarianos del 2013. Dichas obras, sin embargo, han sido realizadas bajo la omisión de procesos administrativos y de gestión pública. Esto ha sido posible debido a los aumentos de presupuestos locales que ya hemos mencionado anteriormente. Además, la ciudad de Trujillo por su consolidación

urbana ha demandado con mayor urgencia obras de infraestructura de gran envergadura. El contexto y los determinantes institucionales han jugado un papel clave para definir los modelos de gestión que se despliegan en La Libertad.

Los legados de Acuña en Trujillo expresados en by-passes, avenidas asfaltadas, y parques y jardines están localizados en las zonas más pobladas o con mayor afluencia de personas de la ciudad. Se evidencia así, una lógica electoral transversal a la gestión, como si nunca hubiese dejado de estar en campaña, con lo que se establece una gran diferencia con las gestiones apristas. Esta lógica electoral de la gestión también se compone por la construcción de redes estables de clientelismo al utilizar fondos públicos para ayuda social y subvenciones a organizaciones de base, en conjugación con los programas de ayuda social que desde el Consorcio Universitario han sido desplegados en las zonas más pobladas y necesitadas de la ciudad. Precisamente el peso de la Universidad ha abierto una diferencia entre el APRA y APP. Mientras que el primero ha sido tradicionalmente clientelista cuando ha gobernado, justificándose así la creación del mito del “Carnet Aprista”, por su lado, APP no solo utiliza fondos públicos con fines políticos sino que hace uso de los fondos que le permite la educación superior.

Acuña con una gestión municipal novedosa a costas, postula a la reelección en el 2010 enfrentándose al “encargado de devolverle Trujillo al APRA”, Daniel Salaverry. En la elección interna vence a Martín Sifuentes quien busca la nominación por segunda vez y quien es cercano a Omar Quesada y a otros

líderes de alcance nacional del partido como Jorge del Castillo y Mercedes Cabanillas. Los precandidatos apristas a Trujillo tenían distintas filiaciones con figuras de peso dentro de la estructura partidaria. La estructura semi jerárquica y la posibilidad de elegir candidatos en internas permitieron la viabilidad de la candidatura de Salaverry, quien a pesar de ser cercano a Luis Alva Castro, una de las figuras históricas más importantes para el aprismo en La Libertad, contaba con un mayor capital personal. Esto debido a su juventud y perfil de empresario exitoso de la construcción, así como por ser presidente del equipo de fútbol tradicional trujillano, Carlos A. Mannucci.

Con una campaña novedosa, debido a la centralización en su figura propia, se logró aumentar el apoyo electoral del APRA en Trujillo, a comparación del 2006, acercándose a Acuña por un poco menos de 3%. Rebaza (2012) resalta “la imagen renovada” de Daniel Salaverry que logró recoger mayor apoyo electoral que su antecesor, Moisés Arias. Dicha autora resalta la auto ubicación de Salaverry que en ese entonces era aprista, como un militante alejado del aparato, que ve la política como un pasatiempo en el que solo le interesa incursionar si ve éxito posible. Paradójicamente, “la nueva figura que busca representar al APRA para lograr que reflote, parece ser un perfil distante del partido” (Rebaza 2012).

La diferencia ajustada que separó la candidatura reeleccionista de Acuña y la de Salaverry sirve como evidencia de los resultados electorales que puede obtener el APRA si opta por candidatos que cuenten con perfiles capaces de anclar votos de diversos sectores.

Cuadro 10: Resultados electorales municipales de Trujillo (2010)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APP	César Acuña	43.45%
APRA	Daniel Salaverry	40.70%
Súmate – Perú Posible	Miguel Rodríguez Albán	5.99%
Fuerza Social	Eduardo Cassinelli	3.61%
Fonavistas del Perú	Óscar Loyola	1.77%
Fuerza 2011	Yon Cruzado	1.74%
Partido Popular Cristiano	Carlos Fernández	1.66%
Partido Humanista	Carlos Alberto Franco	0.55%
Cambio 90	Francisco Abanto	0.31%
Fuerza Nacional	José Rodríguez	0.23%

4.2.3. Trujillo Post Acuña

Para las elecciones municipales del 2014, Acuña decide saltar al nivel regional para tentar la Presidencia Regional contra José Murgia que buscaba su tercera gestión. El aprismo tenía la gran oportunidad de recuperar la alcaldía de Trujillo manteniendo como candidato a Salaverry quien había tenido una performance respetable en el 2010 y sin Acuña en carrera. El candidato fue apoyado por élites y bases. Sin embargo, a escasos días de inscribir la candidatura, en medio de un característico conflicto interno, Salaverry renuncia a la candidatura y al partido, denunciando ante los medios de comunicación la presencia de oposiciones que no le permitían la conformación de su lista de regidores así como la elaboración de la estrategia de campaña. Murgia menciona que “Salaverry se desesperó, probablemente por su poca práctica partidaria que lo llevó a rechazar los procesos de democracia interna para ser nombrado

candidato”²⁵ . En el mismo sentido, la actual regidora aprista, Rocío Taboada²⁶ quien había sido convocada para conformar la lista de regidores de Salaverry menciona que su renuncia fue intempestiva e injustificada. “Sino hubiese renunciado, él sería el actual alcalde de Trujillo”. En medio del escándalo surgieron una serie de posibles explicaciones de la intempestiva decisión de Salaverry. No sería descabellado afirmar que la lucha por el poder interno agobió a Salaverry que no estaba acostumbrado a lidiar con las dinámicas internas de un partido político de larga trayectoria. Lo cierto es que luego de renunciar al APRA, presentó la formación de una lista para poder tentar como independiente a la alcaldía de Trujillo, que luego fue absorbida por Fuerza Popular, organización por la cual Salaverry es actual congresista y vocero.

El APRA tuvo que recurrir a la presentación de la candidatura de un joven regidor y hasta ese entonces, virtual candidato a la alcaldía distrital de Víctor Larco, Luis Carlos Santa María, quien ante todo pronóstico logró alcanzar el tercer lugar en apoyo electoral con casi 25% de los votos válidos. La candidatura de Santa María fue propuesta por cuadros apristas que propugnaban la renovación del partido y que precisamente habían conseguido vencer en las elecciones internas gracias al apoyo de sectores que buscan la renovación partidaria. Entre estas figuras se encontraban Paul Rodríguez quien postularía a la reelección en el distrito de El Porvenir y Raúl Álvarez quien sería candidato a la alcaldía distrital de La Esperanza²⁷. Finalmente la dirigencia

²⁵ Entrevista a José Murgia, abril 2015.

²⁶ Entrevista con el autor, febrero 2016

²⁷ También propusieron a Santa María, Edward Berrocal quien era concejal provincial (2011-2014), Henry Sachún, candidato a la alcaldía distrital de Moche y Moisés Arias, quien había vencido en las internas a Santa María para la alcaldía distrital de Víctor Larco.

decide – de emergencia – postular a Santa María luego de haber evaluado invitar a un candidato independiente. Santa María contaba con un perfil de joven emprendedor, enérgico y capaz de tomar las riendas de la municipalidad, la cual conocía al haber sido regidor provincial entre el 2011-2014.

La campaña de Santa María comenzó tarde. Aún así tuvo espacio para desplegar una campaña diferente. Esta campaña, según el ex regidor y candidato²⁸, se basó en estrategias de marketing político²⁹ que generó una impresión de una campaña “desapristizada” centralizada en su imagen de renovación, juventud y emprendedurismo, más amable y acorde con las características del electorado trujillano. Santa María menciona que estas estrategias basadas en su imagen produjeron reticencia por parte de otros compañeros porque “aún se cree en la forma tradicional de hacer campañas, que consiste en repartir volantes y afiches con el logo del partido”. La ausencia de renovación en las estrategias de campaña en el APRA se expresan en la continuidad de Hugo Otero como publicista oficial del partido desde la década de 1980 que si bien es cierto es un profesional, algunos sectores ven desfasadas las estrategias que propone.

²⁸ Entrevista a Luis Carlos Santa María, febrero 2016

²⁹ Santa María menciona que su campaña supuso en un primer momento no vincular su nombre con el partido en base a que primero debía posicionar el nombre del candidato, para luego posicionar el cargo al cual postula y finalmente comunicar el vínculo con la organización política (marca partidaria) a la cual pertenece.

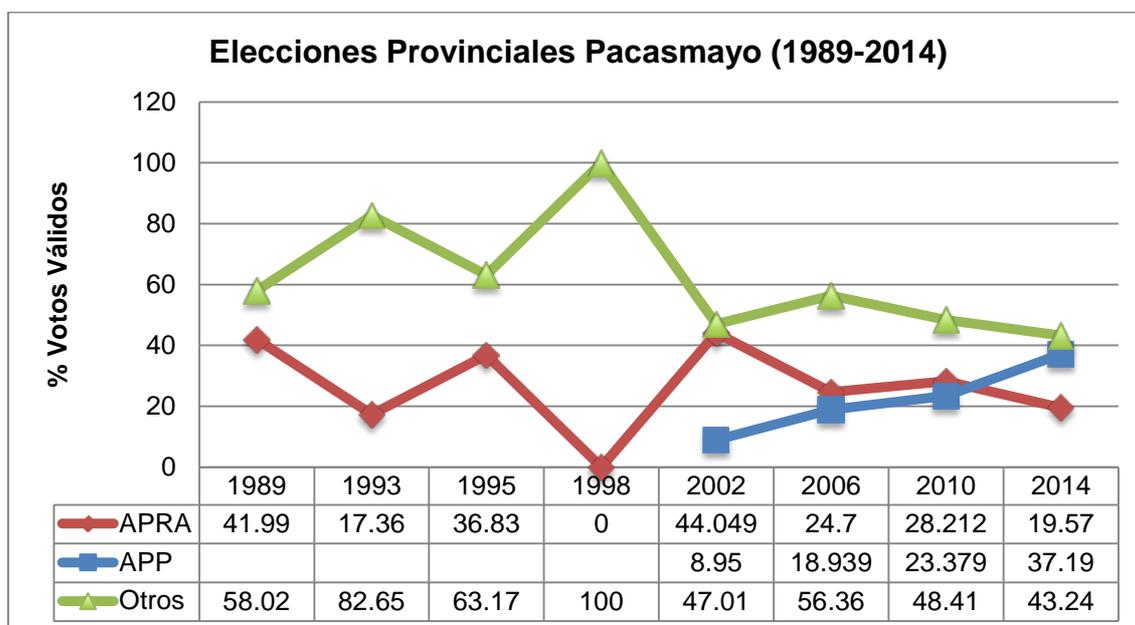
Cuadro 11: Resultados electorales municipales de Trujillo (2014)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
Mov. Reg. Para el Desarrollo con Seguridad y Honradez	Elidio Espinoza	31.77%
APP	Manuel Llempén	29.91%
APRA	Luis Carlos Santa María	24.80%
Fuerza Popular	Daniel Salaverry	9.28%
Restauración Nacional	Teresita Bravo	1.14%
Partido Humanista	Carlos Alcántara	0.74%
Mov. Reg. Ind. De Campesinos, Obreros, Empleados y Estudiantes	Ronald Grados	0.61%
Frente Amplio	Mario Chávez	0.56%
Democracia Directa	Julio Maldonado	0.54%
Acción Popular	Hugo Quevedo	0.36%
Vamos Perú	José Rodríguez	0.30%

Encima de Santa María se ubicaron Manuel Llempén, candidato de APP que logró una cifra cercana al 30% de los votos válidos con una campaña centrada en la posibilidad de la continuación del *Gran Cambio* que había iniciado Acuña. El ganador de la contienda fue Elidio Espinoza lo que parece inverosímil teniendo en cuenta la fortaleza de los partidos dominantes. Espinoza, Coronel PNP (R) logró vencer a propios extraños debido a la capacidad de acabar con la delincuencia que comunicó en campaña. Su participación en el Escuadrón de la Muerte, un equipo especial de la Policía Nacional que se encargó de eliminar extrajudicialmente a delincuentes caló profundamente en una ciudad que se ha visto asediada durante los últimos tiempos por la inseguridad ciudadana. El peso que esta tiene le permitió vencer la campaña millonaria de APP así como a la renovación aprista.

4.3. El APRA en Pacasmayo: Sólido Norte en descomposición

Gráfico 6: Resultados electorales provinciales de elección municipal (2002-2014)



La provincia de Pacasmayo se encuentra localizada al norte de la provincia capital del departamento, constituyendo una de las 5 provincias costeñas en donde se concentra la mayor parte de la población departamental. Según estimaciones del INEI (2015) la población de Pacasmayo asciende a 103.985 habitantes. Dicha provincia depende principalmente de la actividad agrícola, específicamente del cultivo de arroz que se concentra principalmente en el valle del Río Jequetepeque, además de contar con la presencia de una gran industria como Cementos Pacasmayo. En términos políticos, históricamente, Pacasmayo ha sido una provincia constituyente del “Sólido Norte”. Sin embargo, observando los resultados electorales de los últimos años, podemos evidenciar el despegue de APP a costa del descenso del apoyo electoral de las candidaturas apristas.

Cuando nos preguntamos por el vínculo entre el aprismo y Pacasmayo, resalta el nombre de Virgilio Purizaga Aznarán³⁰, quien fue la principal figura local representante del partido durante décadas. Eran tiempos del dominio de los partidos políticos en la vida democrática peruana y tratándose de La Libertad, eran los años de la hegemonía aprista que construyeron el concepto de “sólido norte”.

El sustituto natural de Purizaga Aznarán vendría a ser su hijo: Virgilio Purizaga Calderón quién gobernaría hasta 1993, año en el que se registraría la primera derrota del aprismo en Pacasmayo en manos de una lista independiente. En el contexto adverso de la década de 1990, el aprismo experimentó serios repliegues. Si bien es cierto en 1995, Purizaga Calderón volvería a ganar la alcaldía, en 1998 el APRA no presenta candidatura, dejándole abierto el camino a Vamos Vecino.

Las elecciones municipales del 2002 marcan el regreso de la organización aprista al ruedo. En dicha ocasión, la alcaldía provincial de Pacasmayo fue ganada por Frederihs Buchelli del APRA³¹ quien en las elecciones internas había vencido a Purizaga Calderón, lo que se puede considerar como una expresión de demanda de renovación desde la militancia. Según Buchelli³² lo ayudó tener un perfil técnico más que político para ser considerado como candidato por el partido. Además de eso el propio Buchelli considera que

³⁰ Él fue el alcalde de la provincia en 5 periodos. Su primera victoria coincide con las primeras elecciones municipales en 1963, siendo reelecto en 1966. Tras el regreso al régimen democrático, volvió a vencer en las elecciones de 1980, 1983 y 1986

³¹ En las elecciones del 2002, Buchelli (PAP) logra amasar un apoyo electoral del 44.05% siendo su más cercano competidor una candidata independiente que alcanzó el 13.43%. En aquella ocasión, el recientemente fundado partido político APP alcanzó el 4to lugar con el 8.95% de apoyo electoral.

³² Entrevista con Frederihs Buchelli, mayo 2016.

Purizaga Calderón ya se encontraba desgastado políticamente por haber sido alcalde anteriormente. La base aprista eligió a un nuevo candidato en aquella ocasión.

Si bien es cierto, Buchelli pertenece al partido desde la década de los años 70, pudo emitir una cierta imagen de independencia y renovación con respecto a la estructura partidaria. Sin embargo, encontró obstáculos desde el interior del partido en tiempos previos a la elección municipal: desde Lima la Dirigencia Nacional resolvió que Buchelli debía postular con la lista de Purizaga Calderón. Esto evidentemente generó conflictos al interior del partido.

Tras una gestión (2003-2006) considerada como ineficiente, en la que el mismo Buchelli comenta que no se pudieron acortar las brechas de necesidades básicas para la población por los bajos presupuestos así como por las trabas institucionales que trajo consigo la descentralización³³, entraría a gobernar la provincia de Pacasmayo el profesor Wilfredo de la Cruz quien ganaría las elecciones bajo el manto del Partido Nacionalista. El alcalde Buchelli no postuló a la reelección por propia voluntad según menciona en entrevista³⁴. Para el 2006, el APRA eligió como candidato a Alexis Cruzado, a quien no le va mal del todo. No logra retener la alcaldía por el desgaste del aprismo en la provincia que pudo ser aprovechada por la marca nacionalista que Humala había posicionado aquel año. Observando los resultados, denotamos también que APP ya mostraba crecimiento, quedando en tercer lugar superando el 18% de votos.

³³ Ibíd

³⁴ Ibíd

Cuadro 12: Resultados electorales municipales de Pacasmayo (2006)

Organización Política	Candidato	%	Votos Válidos
Partido Nacionalista Peruano	Wilfredo de la Cruz	33.85%	
APRA	Alexis Cruzado	24.70%	
APP	Valdemaro Mendoza	18.94%	
Alianza Electoral Juntos por La Libertad	Víctor Tay	10.99%	
Fuerza Democrática	Jorge Quispe	6.24%	
Unión por el Perú	José Tello	4.10%	
Si Cumple	José Figuerola	1.18%	

La gestión de Wilfredo de la Cruz no tuvo un desenvolvimiento esperado. En el 2009 fue vacado por motivo de enfermedad. Terminaría la gestión el teniente alcalde, Roland Aldea, un ex-mayor de la Policía Nacional. Gracias al incremento de los presupuestos municipales por el Canon Minero, Aldea contó con recursos para la realización de algunas obras que le permitirían construir una imagen de efectividad que lo posicionarían como elegible en las elecciones siguientes. Estas obras se basaron en el embellecimiento del ornato público, como la remodelación de la Plaza de Armas de San Pedro de Lloc, y la construcción de un Parque Infantil en el mismo distrito.

La corta gestión de Aldea llega a su fin y para retener el cargo, postula con Fuerza 2011. Frederihs Buchelli volvería a postular por el APRA, venciendo nuevamente. Sin embargo, su base de apoyo ya no era la misma. Del 44.05% que amasó Buchelli en el 2002 pasó a retener el 28.12% del apoyo electoral. El ex alcalde mencionó que desde su primera gestión (2003-2006) muchas personas se resintieron con él por su negativa a otorgar beneficios desde la

municipalidad, obviando los procesos administrativos³⁵. Un regidor provincial de APP menciona lo siguiente:

“En el pasado, la gente iba a pedir 5 baldes de pintura para pintar sus casas y la Municipalidad [gobernada por el APRA] le entregaba 3, por decir un ejemplo”³⁶.

Además de ello, pesó el enfrentamiento interno por la elección del candidato. En las internas, Buchelli se enfrentó a Alexis Cruzado quien ya había sido candidato en el 2006. Buchelli ganó nuevamente el derecho a postular por el partido. Sin embargo, Cruzado contaba con el respaldo de la dirigencia regional. Desde “arriba” se intentó imponer nombres de la lista perdedora para acompañar a Buchelli. Este enfrentamiento provocó inestabilidad a la hora de empezar a preparar la campaña electoral y emitió una imagen de desunión que ya viene siendo instalada por las crisis internas del partido a nivel nacional. En las siguientes elecciones sucedería un impasse similar que tendría repercusiones más graves.

Cuadro 13: Resultados electorales municipales de Pacasmayo (2010)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APRA	Frederihs Buchelli	28.12%
Fuerza 2011	Roland Aldea	24.54%
APP	César Cáceres	23.38%
Movimiento Nueva Izquierda	Carlos Guanilo	9.11%
Súmate - Perú Posible	Valdemaro Mendoza	7.71%

³⁵ Entrevista con Frederihs Buchelli, mayo 2016.

³⁶ Entrevista con Elmer Albitres, Teniente Alcalde de Pacasmayo (2015-2018), mayo 2016.

Cambio 90	José Cuyate	4.93%
Partido Nacionalista Peruano	Pio Enco	2.12%

Teniendo ya la experiencia previa de haber sido alcalde, Buchelli no debía tener mayores problemas para gestionar. Aprovechó para coordinar obras urgentes para la provincia con el gobierno nacional – que era aprista en ese entonces -, consiguiendo la realización de obras de saneamiento y construcción de veredas en algunos asentamientos humanos. Esto coincide con lo que menciona el actual teniente alcalde de Pacasmayo³⁷ que caracterizaba la gestión de Buchelli como fraccionadora del presupuesto. Esto significaba la distribución del presupuesto en pequeñas obras que buscaban mejorar las condiciones de vida de distintas localidades pero que carecían de la búsqueda del impulso del desarrollo por tratarse de un contexto en el que los recursos no abundaban. A pesar de la coordinación de obras urgente, la gestión de Buchelli no se caracterizó por cerrar las brechas que adolece Pacasmayo como lo es la ausencia de servicios básicos para un gran porcentaje de la población.

Para las elecciones del 2014, el APRA enfrentaría un escenario adverso a nivel regional y en la provincia capital. En Pacasmayo, la candidatura aprista sería representada por Elmer León quien había sido teniente alcalde de Buchelli (2011-2014) tras ganarle a Alexis Cruzado³⁸, en una elección interna que terminó con la renuncia de éste último al partido junto con su lista de candidatos y otros militantes cercanos. La disputa se desencadenó por la desaparición de un acta que daba como ganador a Elmer León en una cerrada

³⁷ Entrevista con Elmer Albitres, Teniente Alcalde de Pacasmayo (2015-2018), mayo 2016

³⁸ Pre candidato a la alcaldía provincial (2011) y candidato provincial (2006) anteriormente,

elección interna. Para su resolución, la decisión final fue enviada al Órgano Electoral Interno, desde donde fue resuelta a favor de León por la existencia de una copia del acta original. Para Cruzado dicha decisión fue entendida como una imposición desde “arriba” por lo que su renuncia provocó que el aprismo enfrente las elecciones en división.

APP por su parte, en el marco de su lógica de “reclutamiento de emprendedores de la política o candidatos independientes reincidentes y sin éxito”³⁹, presenta como candidato a Roland Aldea que es quien finalmente gana la elección acercándose al 40% de votos válidos. Su elección se explica por la combinación de su imagen de gestor eficiente (por las obras gestionadas cuando reemplazó a De la Cruz en el 2009) y por los recursos que APP le otorga a sus candidatos para convertirlos en competitivos.

Cuadro 14: Resultados electorales municipales de Pacasmayo (2014)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APP	Roland Aldea	37.19%
APRA	Elmer León	19.57%
Mov. Reg. Para Desarrollo con Seguridad y Honradez	Enrique Urcia	18.42%
Fuerza Popular	Ackerman Castro	17.74%
Perú Patria Segura	Germán Carrillo	7.08%

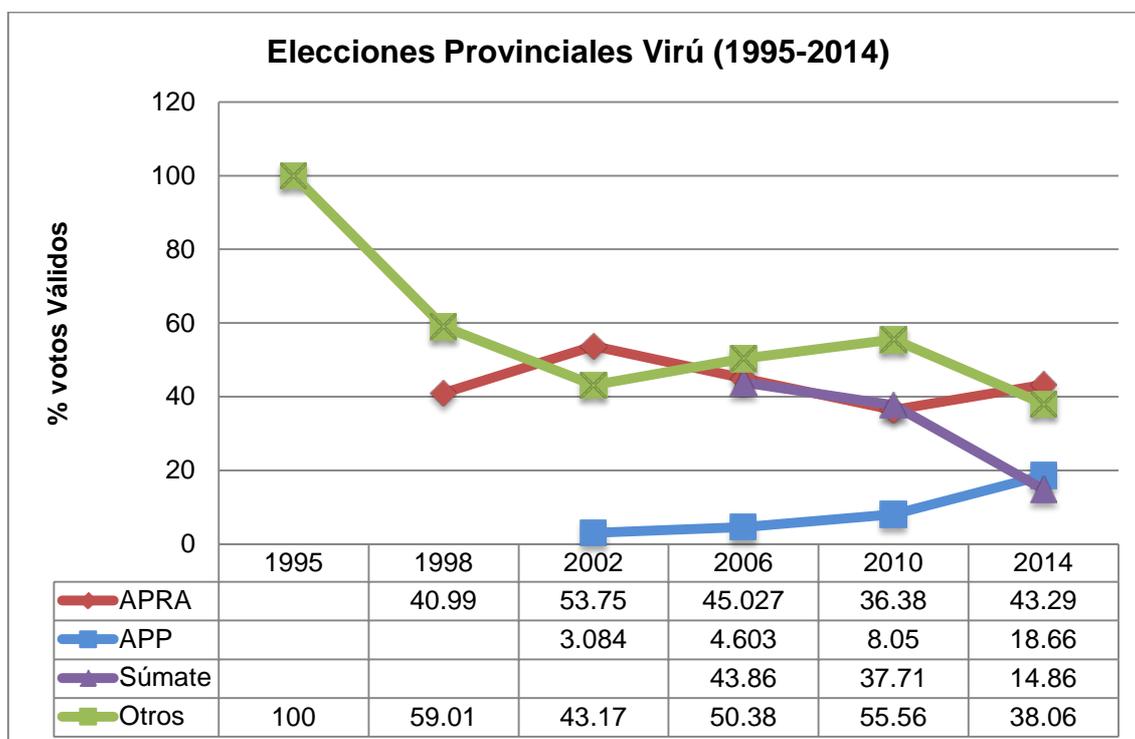
De esta forma podemos evidenciar en Pacasmayo la posibilidad de éxito electoral para el APRA con candidatos renovados. En ese sentido, se identifica la existencia de demandas de renovación de liderazgos y dirigentes desde el

³⁹ Palabras de un ex secretario regional del APRA en entrevista, abril 2016

interior de la militancia. La elección de Buchelli como candidato provincial por sobre Purizaga Calderón representaba esa demanda. A Buchelli le funciona la imagen de renovación y de cuadro relativamente alejado de la estructura partidaria y con capacidad técnica para ganar las elecciones internas y posteriormente municipales, en dos ocasiones distintas. En este caso particular, la dinámica interna del partido permitió la renovación del candidato, al mismo tiempo que suscitó conflictos que tuvieron ciertas repercusiones como la división que afecta a la hora de hacer campaña y de gobernar. La ausencia de consulta y el diálogo entre dirigencia y militancia en una estructura relativamente jerarquizada, que enfrentaba un contexto adverso con la aparición de APP ha calado en la militancia provocando su desinterés en el partido. El aire renovador de la figura de Buchelli no se tradujo en gestiones innovadoras por lo que se perdió la oportunidad de contrarrestar la imagen de ineficiencia y corrupción que tiene el aprismo en la región.

4.4. Virú: El reducto aprista

Gráfico 7: Resultados electorales provinciales de elección municipal (2002-2014)



La provincia de Virú se encuentra al sur de la provincia capital del departamento. En Virú se concentran gran parte de los vastos campos de cultivo que se han ido incrementando durante la última década gracias al impulso de la coyuntura económica nacional y del Proyecto Especial Chavimochic (PECH). Precisamente la agroindustria supone ser la principal actividad económica de la provincia que al 2015 cuenta con una población estimada por INEI (2015) de 117.088 hab. Indudablemente la agroindustria tiene un papel preponderante para la vida de la población de Virú y para el aprismo por ser parte de los sueños que tuvo Haya de la Torre para el desarrollo de la tierra que lo vio nacer.

La provincia de Virú fue creada en 1995. El territorio que la compone antes pertenecía a la provincia de Trujillo por lo que los resultados que observamos en el cuadro que abre la presente sección parten desde dicho año. En 1995, en el contexto de repliegue de los partidos políticos, el APRA no presenta candidatura por lo que es electo un independiente. Para el año 1998, el APRA presenta la candidatura de Víctor Soles quien gana holgadamente superando el 40% de votos. En 2002, el APRA presenta la candidatura del regidor Efigenio Mendocilla quien también logra la victoria superando el 53% de votos. Eran tiempos en los que el APRA aún dominaba holgadamente en La Libertad.

Para el año 2006, el APRA retiene la alcaldía provincial con Roger Cruz como candidato por un escaso margen frente a la candidatura de la Alianza Electoral Juntos por la Libertad⁴⁰, representada por José Urcia⁴¹. En la misma elección (2006) alcanzó el tercer lugar una novata candidatura de APP.

Cuadro 15: Resultados electorales municipales de Virú (2006)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APRA	Roger Cruz	45.03%
Súmate	José Urcia	43.86%
APP	Elvira Carranza	4.60%
Fuerza Democrática	José Bernabé	3.76%
Unión por el Perú	Segundo Ferrer	1.61%
Partido Nacionalista Peruano	Víctor Llaury	1.14%

⁴⁰ Compuesta por el Movimiento Regional Súmate, Solidaridad Nacional y el Partido Popular Cristiano.

⁴¹ Electo alcalde provincial en el 1995. En 1998 postula a la reelección, alcanzando el 20.69% frente al candidato aprista quien alcanza el 40.99%. En el 2002 vuelve a postular llegando al segundo lugar con el 31.60% de los votos válidos frente al candidato del aprismo quien alcanzó el 53.75% de la votación. De esta forma, podemos considerar a Urcia como el más importante contendor de la hegemonía aprista en Virú durante los últimos años.

La gestión de Cruz presentó una serie de conflictos, siendo el más significativo el enfrentamiento entre el alcalde Cruz y el consejero regional de la provincia, el también aprista, Ricardo González Rosell. Dicho enfrentamiento tuvo como fruto de discordia un proyecto de inversión Virú Mar que no llegó a ser realizado por su entrapamiento político que consistió en los conflictos de intereses entre la instancia regional y provincial. Sin incentivos claros, representado en ausencia de contendores políticos con posibilidades reales de socavar al aprismo en Virú, la gestión de Cruz fue considerada como ineficiente por no haber realizado obras pertinentes para el desarrollo provincial. Salvo algunas obras públicas de menor envergadura, Cruz no gestionó grandes obras de infraestructura que complementen al PECH.

A partir de ello se explican los resultados electorales para la provincia en el año 2010. José Urcia, con Súmate – Perú Posible⁴². gana la alcaldía provincial luego de quince años por un ligero margen a Roger Cruz quien tentaba la reelección. En número de votos, la diferencia significó 453 votos.

⁴² El movimiento regional Súmate conformó una alianza electoral para las elecciones regionales y municipales en La Libertad con el Partido Político Perú Posible. Las elecciones regionales y municipales del 2010 suponen el punto más exitoso de su trayectoria: lograron ganar 3 municipalidades provinciales (siendo Virú una de ellas) y 10 municipalidades distritales.

Cuadro 16: Resultados electorales municipales de Virú (2010)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
Súmate – Perú Posible	José Urcia	37.71%
APRA	Roger Cruz	36.78%
APP	Freddy Ganoza	8.05%
Fonavistas del Perú	Henry Vargas	7.66%
Partido Popular Cristiano	Lorenzo Desposorio	5.68%
Fuerza 2011	Jorge Apaza	3.40%
Cambio 90	Wilmer Campos	1.11%

En aquella ocasión, APP presentó como candidato a Freddy Ganoza, un ex militante aprista quien había sido regidor entre el 2003-2006 y declaró ante la prensa haber renunciado al APRA por haber sido invitado directamente por Acuña a postular por su partido. Dicho hito representa la ausencia de incentivos con los que cuentan ciertos cuadros al interior del aprismo por lo que se ha naturalizado la fuga hacia otros partidos y organizaciones.

La gestión de Urcia (Súmate) al mando de Virú no estuvo exenta de problemas como la gestión de Cruz (PAP), ya que por lo contrario, se vio sumida en una serie de cuestionamientos y denuncias por actos de corrupción y pocos resultados visibles de su gestión que desembocaron en su vacancia causada por un caso de nepotismo

En las elecciones del 2014 podíamos haber esperado una mayor competitividad de APP, por la posición regional que había alcanzado. Sin embargo, eso no sucede. Presenta a un novato candidato a contracorriente de lo que hace en otras localidades, mientras que el factor del candidato aprista fue determinante. Ney Gamez (PAP), que hasta ese entonces era alcalde del

distrito de Chao (2007-2014) postula a la alcaldía provincial con rotundo éxito sacando amplia ventaja sobre sus competidores.

Cuadro 17: Resultados electorales municipales de Virú (2014)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APRA	Ney Gamez	43.29%
APP	José Neyra	18.66%
Súmate por una Nueva Libertad	Andrés Chávez	14.86%
Fuerza Popular	Edy Camacho	7.77%
Partido Humanista	Simón Urcia	7.10%
Frente Provincial de Virú	José Urcia	6.04%
Mov. Reg. Para el desarrollo con Seguridad y Honradez	Luis Desposorio	1.98%
Mov. Reg. Ind. De Campesinos, Obreros, Empleados y Estudiantes	Carlos Sánchez	0.31%

A la luz de los sucesos de las últimas 3 elecciones y – por supuesto – gestiones, resaltan dos interrogantes. En primer lugar ¿por qué el APRA sigue vigente en Virú? A pesar de haber dejado de gobernar un periodo, Virú es la provincia donde ha conseguido mejores resultados electorales.

En primer lugar, se puede evidenciar que las últimas gestiones municipales en Virú han sido muy similares. Han tenido problemas o han carecido de condiciones para encausar obras y desarrollo. En ese sentido, las gestiones no suponen ser un factor importante para explicar porque las candidaturas apristas mantienen considerables niveles de apoyo electoral. Por lo contrario, en otras zonas de la región, han sido precisamente las malas gestiones las que

han relegado electoralmente al APRA. La respuesta residiría, entonces, en otros factores.

Como punto de partida, se debe hacer mención al capital político que supone para el aprismo la presencia e influencia del Proyecto Especial Chavimochic en la provincia. Las primeras dos etapas de dicho proyecto de irrigación han sido materializadas para asegurar la irrigación de los valles de la provincia. Sin embargo, desde antes del inicio de su construcción, Víctor Raúl Haya de la Torre mencionaba la importancia que supondría para la población de La Libertad contar con esta infraestructura. Según un ex secretario regional del APRA en La Libertad:

“La población [de Virú] reconoce al aprismo como el gestor del desarrollo de su provincia. Reconocen a Haya de la Torre y a Alan García como artífices de la irrigación”⁴³.

En las campañas apristas en Virú es común identificar la mención de Chavimochic que vincula al APRA con los canales de irrigación que han cambiado el panorama de la provincia. A partir de esto, el aprismo tiene condiciones para desplegar campañas electorales distintas a las tradicionales. Si bien es cierto, en una campaña de alcance regional⁴⁴ puede resaltar el vínculo del partido con Chavimochic, es en Virú donde tiene mayor incidencia dicho nexo. Teniendo Chavimochic como base mínima, los candidatos apristas

⁴³ Entrevista con Carlos Martínez Polo, ex Secretario Regional del APRA, abril 2016

⁴⁴ Las campañas electorales de José Murgía hacia el Gobierno Regional (2006, 2010, 2014) resaltaron el papel de Chavimochic para el desarrollo regional. Durante gobiernos regionales de Murgía, el PECH recibió amplia atención en cuanto a inversiones para mantenimiento y expansión se refiere.

pueden salir del modo tradicional apristas de realizar campañas. Esto sucedió en el 2014 con Ney Gamez quien fue más allá. Dadas sus dos gestiones consecutivas como alcalde distrital de Chao, logró establecer relaciones con las empresas agroindustriales con instalaciones en su circunscripción que lo han beneficiado a la hora de hacer campañas. Gámez realizó una intensiva campaña dentro de las instalaciones de las empresas que le permitieron tener acceso directo y único a altos números de electores, teniendo en cuenta que precisamente la agroindustria es el factor que ha provocado migraciones hacia Virú. Además de ello, contó con recursos con los que naturalmente no cuentan los candidatos apristas. Es significativo lo que cuenta un dirigente partidario sobre el candidato aprista en Virú para el 2014.

“Yo le dije que tenga cuidado con Acuña [por lo retador que es vencer a las campañas desplegadas desde APP] a lo que le respondió: Si él pone 10 camionetas, yo pongo 20”.⁴⁵

Según el mismo dirigente, “Gámez jugó a hacer campaña como la hace Acuña”. Dicho esto, es evidente que Gámez tuvo la posibilidad de salir de los patrones tradicionales de campañas apristas. Con recursos a su favor pudo desplegar una campaña más intensiva, llegando a distintos sectores de la provincia, alejándose de las tradicionales caminatas y mítines apristas. Con camionetas y dádivas, al puro estilo de APP, Gámez logró ganar con casi 25% de diferencia sobre el candidato de APP. Se deslumbra así, el peso del candidato. Con dos gestiones distritales a cuestas, Gámez logró construir

⁴⁵ Entrevista con Carlos Martínez Polo, ex Secretario Regional del APRA, abril 2016

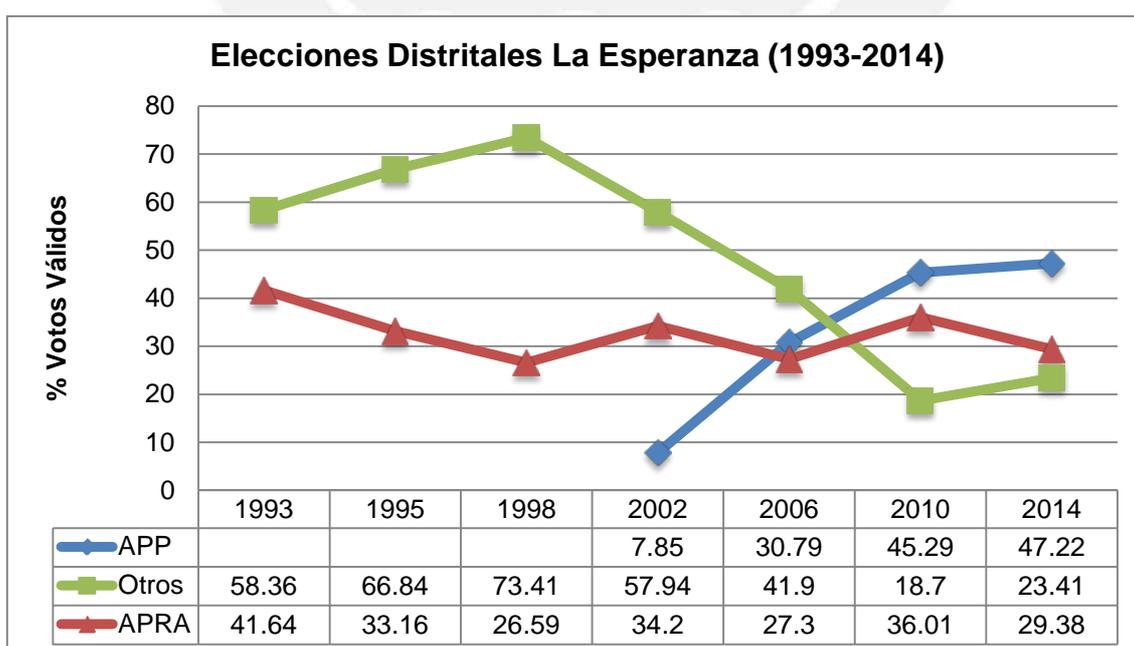
bases de apoyo que le permitieron elegirse como candidato en el 2014, a pesar de— o gracias a — no ser un aprista tradicional. Al ser conocido en la provincia, combinando nuevos estilos de hacer campaña, además de tener el soporte de la marca partidaria, Gámez resalta como un candidato que se desmarca de los cánones tradicionales apristas.

4.5. La Batalla Distrital

Al analizar la provincia de Trujillo con detenimiento, se puede observar que los dos distritos más poblados tienen trayectorias disímiles a pesar de ser muy parecidos en composición social y demográfica. Afinando el lente podemos observar la influencia de un candidato de renovación en la performance electoral del APRA.

4.5.1. La Esperanza de Marcelo

Gráfico 8: Resultados electorales distritales de La Esperanza (2002-2014)



El distrito de La Esperanza es uno de los más poblados de la provincia de Trujillo. Según INEI (2015) cuenta con una población que sobrepasa los 182.000 habitantes por lo que constituye una base de apoyo político estratégico. Aquí resalta la victoria de un candidato de APP en tres veces consecutivas, relegando al aprismo a un segundo plano. Este candidato es Daniel Marcelo, un empresario constructor que había tentado la alcaldía distrital de La Esperanza sin éxito con listas independientes⁴⁶ reclutado por Acuña para las elecciones municipales del 2006 ante la destitución de su virtual candidato a última hora.

Debido al arrastre que generaba la ascendente imagen de César Acuña sumado a los recursos disponibles para la campaña en un contexto de hartazgo con el aprismo, Marcelo logra ganar la alcaldía de La Esperanza por un margen de un poco más de 3%. El APRA en dicha ocasión postula a Wilmer Sánchez quien logra un importante resultado a pesar del desgaste político del partido en el distrito, precisamente luego de la gestión de Juan Namoc, que no es muy bien recordada. El actual alcalde de La Esperanza menciona⁴⁷ que Acuña lo buscó para que sea el candidato de APP en aquella ocasión. Marcelo no tenía más intenciones de postular luego de no haber conseguido éxito cuando postuló en ocasiones anteriores. Marcelo confirma la importancia del “trabajo social” que desplegaba APP en campaña así como el arrastre generaba la figura de Acuña.

⁴⁶ En 1998, postuló con el Frente Independiente La Libertad alcanzando el cuarto lugar con el 16.21% de los votos y en el 2002 postula con la Lista Independiente “Contigo Trujillo” alcanzando el quinto lugar con el 7.48%.

⁴⁷ Entrevista con Daniel Marcelo, abril 2016

Cuadro 18: Resultados electorales municipales de La Esperanza (2006)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APP	Daniel Marcelo	30.79%
APRA	Wilmer Sánchez	27.30%
Fuerza Democrática	Raúl Peláez	24.15%
Nace una Esperanza	Yon Cruzado	11.61%
Alianza Electoral Juntos por La Libertad	Federico Miranda	3.36%
Partido Nacionalista Peruano	Gabriel Florián	2.78%

Marcelo entra a gobernar una municipalidad que vino tentando en años anteriores por lo que pudo consolidar un plan de trabajo sólido en función a las necesidades del distrito. El alcalde menciona que “no se improvisó”⁴⁸. Para un periodista local⁴⁹, la gestión más resaltante de los últimos años en Trujillo es la de Marcelo en La Esperanza. Reconoce que en un primer momento fue electo gracias al arrastre de Acuña pero que pudo sostenerse en el cargo valiéndose de sus propios méritos de gestión.

Su gestión se ha basado en el gasto presupuestal en crecida por la entrada de los recursos del canon minero, en obras de infraestructura (vial y recreacional/deportiva). Sobre infraestructura vial, Marcelo menciona que cuando toma la alcaldía de La Esperanza, el distrito tenía solo el 30% de sus calles asfaltadas. Hasta el 2014 aproximadamente el 80% de las pistas del distrito se encuentran asfaltadas, cuestión que ha logrado cambiar el panorama visual de La Esperanza. Sobre la infraestructura recreacional, Marcelo menciona que en principio tenía pensado construir un complejo deportivo por año en su populoso distrito. Precisamente es en el 2007 cuando los

⁴⁸ Entrevista con Daniel Marcelo, abril 2016

⁴⁹ Entrevista con Juan Mendoza (Diario La Industria), abril 2015.

presupuestos aumentan por lo que tuvo mayor disponibilidad presupuestaria para construir más. Al día de hoy existen casi 40 complejos deportivos en todo el distrito, que según el alcalde “responden a la necesidad de combatir y prevenir la inseguridad, la prostitución y el consumo de alcohol y drogas, manteniendo ocupados a los niños y adolescentes”⁵⁰.

De esta manera, Marcelo logra construir una gestión que permite emitir una imagen de efectividad y eficiencia hacia la población basada en la comunicación de un alto número de obras visuales repartidas por todos los sectores del distrito. Esto le permitió lograr la reelección en 2010 venciendo al mismo candidato aprista del 2006, Wilmer Sánchez. Su repetición en la candidatura demuestra la ausencia de posibles candidatos distritales apristas con capacidad de despertar simpatías en el electorado. Aún así, es capaz de aumentar su caudal electoral aunque vencido por Marcelo por un mayor margen que en el 2002.

Daniel Marcelo resalta la importancia de trabajar con Acuña como alcalde provincial. La municipalidad provincial realizó obras en La Esperanza que aportaron a sostener la imagen de efectividad de Acuña, así como de Marcelo. La huella de la Municipalidad Provincial en el distrito puede hallarse en la destinación presupuestal para el asfaltado de pistas, en los parques y jardines, y la limpieza de calles, tareas desplegadas desde el Servicio de Gestión Ambiental de Trujillo (SEGAT).

⁵⁰ Entrevista con Daniel Marcelo, abril 2016.

Si bien es cierto, existen voces opositoras quienes demandan mayores atenciones en temas educativos, sanitarios o de saneamiento, no existe duda de que con APP hubo “un gran cambio”. La Esperanza constituye así, una base tangencial del discurso que ha sido construido desde APP para lograr diferenciarse de las demás organizaciones políticas que compiten por llegar a las municipalidades de La Libertad.

Cuadro 19: Resultados electorales municipales de La Esperanza (2010)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APP	Daniel Marcelo	45.27%
APRA	Wilmer Sánchez	36.01%
Súmate – Perú Posible	Raúl Peláez	12.34%
Fuerza 2011	Víctor Loyola	1.94%
Fonavistas del Perú	Walter Silva	1.93%
Fuerza Social	Segundo Sánchez	1.50%
Partido Popular Cristiano	Luis Cabrera	0.99%

En las elecciones del 2014, Marcelo no enfrentó candidaturas con serias posibilidades de disputarle la gestión positiva que había erigido con obras visualmente vistosas y con un gran manejo comunicativo que le proporcionaba APP. Al mismo tiempo resalta la candidatura aprista, que en aquella ocasión estuvo representada por Raúl Álvarez quien ejemplificaba una intención de renovación desde el interior del aprismo. Vale recalcar que en la justa interna que lo eligió como candidato distrital, venció a dos ex alcaldes de La Esperanza, Juan Namoc⁵¹ y Rodolfo Raza⁵² quienes podrían ser reconocidos

⁵¹ Ex alcalde distrital de La Esperanza (2003-2006). Fue alcalde de La Esperanza entre 2001-2002 por la renuncia del alcalde Raza para postular al Congreso. Su gestión es sindicada como el más vivo recuerdo de la ineficacia del aprismo en el distrito.

⁵² Ex alcalde distrital de La Esperanza electo durante 4 periodos consecutivos (1986-2001) y ex congresista de la República (2001-2006). Precisamente durante su última gestión renuncia para postular

inmediatamente como las caras de las *gestiones ineficientes y corruptas* del APRA en el distrito sobre los cuales el discurso de APP supo desmarcarse en un primer momento en la campaña del 2006.

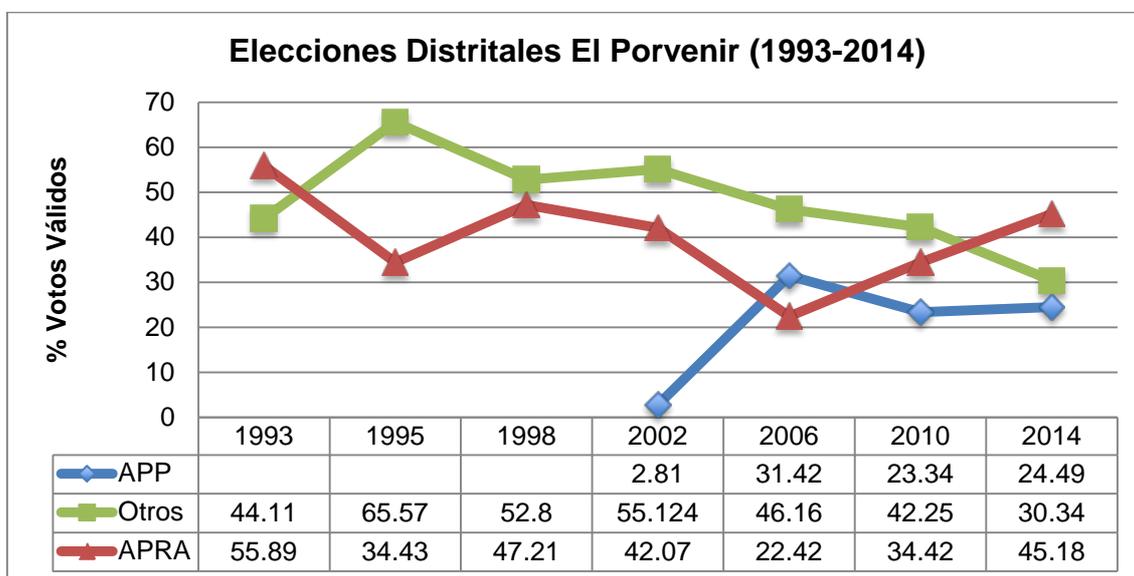
Cuadro 20: Resultados electorales municipales de La Esperanza (2014)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APP	Daniel Marcelo	47.22%
APRA	Raúl Álvarez	29.38%
Mov. Reg. Para el Desarrollo con Seguridad y Honradez	Alejandro Sánchez	12.20%
Fuerza Popular	Jorge Guarniz	5.46%
Vamos Perú	José Llanos	1.26%
Restauración Nacional	Víctor Rodríguez	1.01%
Partido Humanista	Máximo Cuba	0.93%
Democracia Directa	Federico Miranda	0.91%
Acción Popular	Walter Silva	0.74%
Mov. Reg. Ind. De Campesinos, Obreros, Empleados y Estudiantes	Walter Terrones	0.47%
Frente Amplio	Héctor Delgado	0.43%

en las elecciones generales del 2001. La gestión de Raza constituye la continuidad sin resultados para la población del aprismo que produjo hartazgo de sus candidaturas.

4.5.2. El Porvenir de Paul

Gráfico 9: Resultados electorales distritales de El Porvenir (2002-2014)



Uno de los distritos con los que comparte límites distritales La Esperanza es El Porvenir. Este distrito es el más poblado de la provincia de Trujillo con más de 186.000 habitantes. Políticamente, muestra una trayectoria distinta que la de La Esperanza. Aquí el aprismo ha recuperado su espacio en base a la elección de un candidato en las dos últimas elecciones luego de haber estado alejado de la municipalidad entre el 2007 y 2010. Este candidato y alcalde es Paul Rodríguez quien ejemplifica la renovación y relativa independencia de lo que común y tradicionalmente se conoce como un alcalde aprista.

El APRA había tenido el control del distrito hasta 1995, año en el que pierde la comuna frente a un candidato independiente. En 1998, se recupera la alcaldía con Víctor Moya y en el 2002 se retiene con Pedro Ordoñez quien es ampliamente recordado por la población por el impulso desplegado a favor de

la industria del calzado. En las elecciones del 2006, Ordoñez tentaría la reelección alcanzando el tercer lugar. Esta derrota coincide con el retroceso aprista frente a APP. En aquella ocasión, el arrastre de Acuña colocó a su candidato en el segundo lugar con un poco más del tercio de los votos, mientras que el alcalde electo fue Luis Alberto Sánchez, de Súmate que en aquella ocasión iba en una alianza electoral.

Cuadro 21: Resultados electorales municipales de El Porvenir (2006)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
Alianza Electoral Juntos por La Libertad	Luis Alberto Sánchez	33.97%
APP	Manuel Castillo	31.42%
APRA	Pedro Ordoñez	22.42%
Fuerza Democrática	Álvaro Sánchez	7.53%
Partido Nacionalista Peruano	Antonio Castro	2.57%
Unión por el Perú	Ostiano Vela	1.36%
Si Cumple	Diógenes Vargas	0.73%

Para las elecciones del 2010, Sánchez Coronel busca la reelección la cual pierde, en primer lugar, por divisiones internas de su organización. En segundo lugar, se encuentra el impacto de Paul Rodríguez, un candidato renovado que presentó el APRA y evidencia lo positivo que llega a ser en cuanto performance electoral y performance en gestión para el aprismo tener en cuenta a candidatos no tradicionales. El éxito electoral de este tipo de candidatos no solo depende de sus propios perfiles y estrategias sino de quienes son sus contrincantes.

Cuadro 22: Resultados electorales municipales de El Porvenir (2010)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APRA	Paul Rodríguez	34.42%
Súmate – Perú Posible	Luis Alberto Sánchez	26.01%
APP	Noe Anticono	23.34%
Fonavistas del Perú	Ronald Parimango	4.72%
Fuerza Social	Aristides Saldaña	3.29%
Frente Independiente de Defensa y Desarrollo	William Guzmán	3.10%
Fuerza 2011	Marcos Rubio	2.99%
Partido Popular Cristiano	David Torres	2.14%

“Paul”, como es conocido popularmente en El Porvenir y en la ciudad ha ingresado recientemente a la política electoral. Anteriormente ha trabajado en instituciones estatales de nivel nacional desde donde según menciona, a logrado establecer relaciones en distintas instituciones y desarrollar habilidades de negociación y persuasión, que la ha permitido articular distintos proyectos y obras para su comuna⁵³. El actual alcalde de El Porvenir menciona que se ha preparado para gobernar gracias a los distintos estudios superiores que ha desarrollado durante su vida profesional. En vez de hacer vida partidaria, se preparó técnicamente. Su elección como candidato se debió a su propio perfil, como se explica más adelante. Esto no significa que no se autoidentifique como aprista ya que asegura que siempre lo fue, solo que se convenció de postular por el partido hace poco tiempo. “En el APRA hay muchos militantes sin ganas de postular pero que siempre están dispuestos a tocar puertas y hacer campaña”. Con esto se refiere a que su desenvolvimiento en el partido se ha basado en la ausencia de buscar candidaturas hasta el 2010.

⁵³ Entrevista con Paul Rodríguez, abril 2016.

Cuando le tocó postular, desplegó campañas interesantes y novedosas, muy alejadas de las campañas tradicionales del APRA. A través del uso de estrategias de marketing y posicionamiento logró centrar la campaña en su imagen personal. Rodríguez se autodefine como “amiguero y querendón” lo que le ha permitido tender puentes y amistades con muchas personas. La personalidad de Rodríguez ha empatado con el electorado.

“El Porvenir es un distrito populoso, aspiracional y emprendedor por lo que la población busca a alguien parecido a ellos, candidatos jóvenes y emprendedores, súper “pilas”, enérgico y empáticos”⁵⁴

Sin embargo, no solo basta el perfil del candidato sino que hace falta el respaldo de una marca, de una organización. Rodríguez reconoce que a pesar de la disminución del apoyo electoral del aprismo durante los últimos años, la marca que simboliza la estrella continua bien posicionada en la población. La narrativa del “aprismo corrupto e ineficiente” tiene sus límites.

Sin embargo, la dinámica interna por la cual fue electo candidato también le juega puntos en contra. Rodríguez enfrentó resistencia por parte de dirigentes regionales del partido contra su candidatura así como la resistencia al uso de estrategias de marketing electoral y nociones de publicidad política que son aún totalmente ajenas al partido, a pesar de que en la actualidad, “el APRA ya no es imbatible”. Paul Rodríguez menciona que “los compañeros” no conocen

⁵⁴ Ibíd

la realidad de la sociedad trujillana y liberteña porque son contrarios al uso de encuestas o sondeos de opinión pública para conocer qué es lo que busca la población:

“Se encuentran desfasados [apristas en La Libertad] por lo que han elaborado malas propuestas que no han sabido corresponder los sueños, aspiraciones y necesidades del electorado. Existe una especie de divorcio entre el APRA y la población”⁵⁵.

Si bien es cierto, el APRA ha logrado reclutar independientes que bajo el manto partidario podrían lograr mejores resultados electorales, para llegar a algún cargo existen mecanismos internos determinados por las estructuras y repartición del poder. Casos como los de Wilson Toribio y Santos Rafael, alcaldes actuales de los distritos de Florencia de Mora y Simbal, demuestran que “hay que hacer campañas de 10 años para ser electo”⁵⁶. Para ser candidato distrital, por lo general primero hay que ser regidor y anterior a eso, trabajo de base, además del infaltable padrinzgo de algún dirigente de mayor envergadura. En ese marco, Rodríguez no debió haber sido el candidato distrital por carecer de dicha carrera. La militancia apoyó su candidatura por la oxigenación que podía aportar para recuperar la alcaldía de El Porvenir. “Para ser candidato aprista hay que tener relación positiva con los que han liderado el partido en su escala regional durante los últimos años”⁵⁷ Paul Rodríguez se enfrentó a la contraposición del candidato provincial y regional (Salaverry y

⁵⁵ Ibíd

⁵⁶ Ibíd

⁵⁷ Ibíd

Murgia) y del Secretario Regional en el 2010. Sin embargo, pudo mantener la nominación porque desde Lima, el partido lo apoyó. Paul Rodríguez fue Secretario Nacional de Organización y Movilización antes de postular a una alcaldía distrital, lo que le supuso una ventaja para poder sobrepasar resistencias internas. Desde Lima no se apoyan necesariamente candidatos renovados o tradicionales. El apoyo depende de los vínculos que se mantengan. En dicha perspectiva, la dirigencia nacional no tiene en cuenta en muchas ocasiones lo que le conviene realmente al partido sino a sus propios intereses.

Cuadro 23: Resultados electorales municipales de El Porvenir (2014)

Organización Política	Candidato	% Votos Válidos
APRA	Paul Rodríguez	45.18%
APP	Víctor Rebaza	24.49%
Mov. Reg. Para el Desarrollo con Seguridad y Honradez	Humber Ordoñez	10.53%
Súmate por una Nueva Libertad	Luis Alberto Sánchez	8.52%
Fuerza Popular	Carlos Lázaro	4.26%
Democracia Directa	William Guzmán	2.34%
Perú Patria Segura	Marcos Rubio	1.40%
Restauración Nacional	Zavina Zavalta	1.18%
Partido Humanista	Ronald Parimango	1.17%
Mov. Reg. Ind. De Campesinos, Obreros, Empleados y Estudiantes	José Alipio	0.62%
Vamos Perú	Aristóteles Carlos	0.32%

Rodríguez fue despojado de sus derechos partidarios desde la Casa del Pueblo en Trujillo cuando fue confirmado como candidato desde Lima en la campaña del 2010. Pasó su primera gestión sin estos derechos. Después de

luchar 4 años, recupera su status de militante del partido, precisamente para inscribir su candidatura para la reelección la cual consigue con una amplia votación. Rodríguez basó su campaña de reelección no solo en base a las estrategias de marketing que conocía sino que utilizó como capital político su primera gestión bajo el lema de “Paul Si Cumple”. El alcalde Rodríguez menciona que su gestión ha ejecutado de forma eficiente el presupuesto de su municipalidad en base a la articulación de proyectos, programas y políticas con otras instituciones estatales⁵⁸. Ha logrado mejorar los indicadores sociales de un distrito que presentaba una serie de profundas necesidades. Además, su gestión se adjudica el haber combatido a la inseguridad a través de mecanismos de participación vecinal y articulación con otras instituciones del Estado. Ha logrado reducir la inseguridad en un distrito donde la violencia familiar y la tasa de homicidios alcanzaba tasas alarmantes. Por otro lado, esta gestión ha ejecutado importantes porcentajes del presupuesto en educación diferenciándose de gestiones visuales de rentabilidad electoral como el asfaltado de pistas, que podemos observar en La Esperanza con APP.

Para sus opositores, la gestión de Paul Rodríguez no ha sido excepcional, pero no pueden evitar reconocer su manejo mediático. El alcalde Rodríguez ha salido a enfrentar en ocasiones ha salido a enfrentar mediáticamente a Acuña para posicionarse ante la población que no se siente representada por el líder de APP. Los medios de comunicación locales han cubierto en más de una ocasión declaraciones enfrentadas entre ambos alcaldes. Uno de los temas de

⁵⁸ Durante sus gestiones, RENIEC desplegó campañas de entrega de DNI's así como la introducción de programas como Techo Propio, Cuna Más, Jóvenes a la Obra, Trabaja Perú, Pensión 65 y Junto, por mencionar unos ejemplos.

discordia ha sido la batalla política por el Centro Poblado del “Alto Trujillo” que pertenece a El Porvenir pero que por su tamaño poblacional correspondería elevar su condición a distrito. APP veía en la creación de un nuevo distrito un nuevo bolsón electoral del cual podía sacar provecho.

De esta forma, con el ejemplo de Paul Rodríguez podemos observar que el APRA puede lograr la recuperación de espacios si le da cabida a rostros nuevos para la población, candidatos que no sean fácilmente identificables como “corruptos” o “ineficientes”. La renovación expresada en estos rostros debe estar acompañadas de nuevas estrategias de relacionamiento con la población, a través de modernas herramientas y estrategias de campaña electoral. Así mismo, es indispensable tener en cuenta el trabajo previo que realizan los candidatos para prever qué gestiones podrían desplegar si ganan una elección. La preparación profesional y la experiencia en el sector público le han servido a Paul Rodríguez para tener mayores habilidades para la gestión de un álgido y complicado distrito de la ciudad de Trujillo. El éxito electoral y de gestión en un distrito desde donde ha proliferado la criminalidad es difícil de conseguir. Rodríguez es del APRA pero no se comporta como un aprista tradicional.

5. Conclusiones

La competitividad electoral del APRA puede tomar un curso de reflote si tenemos en cuenta ciertas trayectorias que son viables a partir de la situación de mediana horizontalidad y democracia interna del partido. Retomando lo que dice Wills-Otero (2015) los partidos tradicionales que presenten dinámicas y

estructuras mas horizontales serán capaces de renovarse y adaptarse a las nuevas coyunturas. Sin ser un fenómeno orquestado e institucionalizado, la mediana apertura para tomar decisiones a contracorriente de las dirigencias apristas en La Libertad, ha permitido repotenciar la competitividad electoral que se asumía por perdida tras la desaparición del Sólido Norte a manos de César Acuña y APP.

Sobre el APRA en La Libertad, es preciso mencionar que aún es vigente, aunque reducido, el vínculo emocional de la población trujillana y liberteña con el partido de Haya. Sin embargo, el voto ya no es “ciego”. El electorado que anteriormente simpatizaba con el aprismo ya no es mayoritario. El cambio de composición social ha afectado severamente al aprismo que no ha logrado renovarse. No obstante, la cultura popular partidaria y la organización sobre el terreno, anclada a reducidos sectores tradicionales han permitido mantener la vigencia de la marca partidaria a pesar de elementos adversos como la ha sido la expansión de los medios de comunicación que ha intensificado la fluidez de la información que permite a la población estar al tanto de los escándalos de corrupción y malos manejos, más aún en un escenario con un adversario que marca diferencias a partir de estas percepciones. La población ya no vota por los candidatos que ya han gobernado y no han producido resultados, por los que tienen denuncias y hasta procesos judiciales, por los que ya no compatibilizan las expectativas de una composición social que ha cambiado últimamente. En La Libertad ya no votan por el aprista tradicional, el que versa y enfatiza poéticamente la mística aprista en mítines, el que camina junto con el pueblo llevando el mensaje de Haya de la Torre, el de la justicia social, el de

pan para el pueblo. Ya no votan por los candidatos que no innovan en sus estrategias de desplegar campañas, en los que no tienen en cuenta la efectividad y eficiencia de ejecución de gasto, en los que no tienen una presencia mediática significativa.

En el contexto político de hoy, las formas de hacer política han cambiado. La aparición de APP ha puesto sobre el tapete estas nuevas formas de hacer política en su disputa con el APRA. En La Libertad se ha podido ver que el aprismo no está desprestigiado del todo, pero urge la renovación para asegurar su supervivencia. Esto se puede evidenciar a través del éxito electoral que han logrado candidatos y autoridades nuevas, alejadas de las tradicionales estructuras y aparatos partidarios, alejados del padrinazgo de los líderes apristas, preparados profesionalmente, con experiencia en otros ámbitos. Con capacidad de desplegar campañas distintas, algunas parecidas a las de APP en cuanto a despliegue de recursos como el caso de Ney Gamez o con estrategias modernas de publicidad y marketing como el caso de Paul Rodríguez o Luis Carlos Santa María. Con capacidad de gestionar de forma novedosa las instituciones a las que acceden. Una autoridad aprista en La Libertad ya no tiene la certeza en el actual contexto de que si no realiza una buena gestión, igual puede ser reelecto. Tiene que de verdad trabajar, desarrollar capacidades de gestión, articular proyectos, obras, desarrollo para su comunidad, asegurarse de que sus obras sean visibles y sean comunicables hacia la población de forma constante o estratégica. Enfrentar a APP así como a la gama de organizaciones políticas independientes supone un incentivo para que el aprismo se logre renovar institucionalmente. Siguiendo el argumento de

Wills-Otero (2015), los partidos tradicionales que tienen procesos más democráticos y estructuras más horizontales logran enfrentar de mejor manera y sobreviven a los escenarios y contextos adversos. Esto implica que el APRA tiene la posibilidad de acercarse a un proceso de renovación a partir de la naturaleza de sus dinámicas internas. Esta no está asegurada pero si es posible. La horizontalidad de un partido no asegura que las bases promuevan la renovación a contracorriente de las dirigencias. Pero si incentiva una reconfiguración del poder interno en los que se pueden construir alianzas o facciones que dinamicen al partido y propugnen por la búsqueda de renovación en cuanto a candidaturas pero también a estrategias y valores programáticos.

Si el APRA no logra reformar e institucionalizar una serie de mecanismos de horizontalidad y democracia que permitan el desenvolvimiento del accionar de nuevos líderes, vinculados al emprendedurismo, que cuenten con capacidades técnicas, que presenten capacidades de negociación y concertación con distintos sectores, en fin, que se salgan del patrón tradicional de líder aprista que apela al sentimiento popular y retórica rimbombante, tendería a perder su vigencia como partido. El presente trabajo resalta ciertos atisbos de renovación, en un contexto en el que fue imbatible pero que hoy ha cambiado radicalmente. Este nuevo contexto le ofrece al APRA una serie de lecciones para resurgir no solo a nivel regional en La Libertad, sino en líneas generales a lo largo de los escenarios subnacionales que le podrían servir de base para retomar el papel de predominancia electoral que tuvo en antaño a nivel nacional.

Este trabajo se enmarca en el debate de lo que viene sucediendo en La Libertad con el APRA durante los últimos años. Puede ser considerado como un peldaño más en dicho debate, que ha sido iniciado por trabajos como el de Rebaza (2012) que revisa la situación del APRA como un caso de debilitamiento de sistema de partido dominante. Como se ha mostrado en el transcurso de la investigación, se han rastreado algunas trayectorias electorales de algunos candidatos apristas en el marco de la competición que se ha iniciado contra APP por el dominio de la región que vio nacer a ambas organizaciones. En dicha revisión se ha logrado identificar ciertos atisbos de renovación. No es un trabajo extenso ni minucioso de estas características renovadoras. Pero sí abre un campo de investigación que no solo competiría mirar al APRA sino también a otros partidos políticos tradicionales como lo son Acción Popular, el Partido Popular Cristiano o la Izquierda, sobretodo a partir de los resultados de las elecciones generales del 2016. En estas elecciones se ha evidenciado una suerte de resurgimiento de tradiciones políticas como Acción Popular y la Izquierda de la mano de, precisamente, líderes alejados de sus estructuras internas, con perfiles de renovación y con capacidades de conseguir votos en un electorado que tiene una visión casi monolítica de los partidos políticos al mismo tiempo que busca perfiles más de acorde con los nuevos tiempos que determinan al Perú político.

6. Bibliografía

BARRENECHEA, Rodrigo

2010. La Libertad: Cambios y Continuidades en el “Sólido Norte” En: *Revista Argumentos*. Año 4, nº 3, Julio 2010.

2014. “Becas, bases y votos. APP y la política subnacional en el Perú” Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

BATTLE, Margarita

2010. “Distribución territorial de los apoyos electorales en América Latina. Los casos de Ecuador, Perú y Honduras (1979-2006). *Análisis Político* 67: 3-20.

BATLLE, Margarita y Jennifer CYR

2013. “La representación política en el Perú en épocas de cambio: una Mirada multinivel”. Trabajo preparado para el XXII Congreso Mundial de Ciencia Política. International Political Science Association (IPSA). Madrid. 8-12 julio.

COTLER, Julio y otros

2009. Poder y Cambio en las Regiones. Documento de trabajo. Lima: IEP, PNUD.

CYR, Jennifer

2010. “Y después que? Los Partidos Políticos Andinos frente al colapso de sus sistema de partidos” Trabajo presentado para el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. 28-30 julio.

2011. “¿Por qué el APRA no muere?”. En: MELÉNDEZ, Carlos, *Post Candidatos: Guía analítica de supervivencia hasta las próximas elecciones*. Lima: Aerolíneas Editoriales

2012. “El antes y el después del colapso: Los partidos políticos tradicionales en Perú, Venezuela y Bolivia. En: BARRERO, Fredy & Stefan JOST (eds)

Instituciones democráticas en América Latina. Bogotá: Universidad Sergio Arboleda y Konrad Adenauer Stiftung

DE GRAMONT, Diane

2010. “¿Se está quedando Lima detrás? Las elecciones regionales de noviembre de 2006 y el ascenso de los movimientos regionales en el Perú.” *En POLITAI*, Año 1, N°1, 56-72.

GREEN, Kenneth

2007. *Why Dominant Parties Lose: Mexico's Democratization in Comparative Perspective*. Cambridge University Press.

KLARÉN, Peter

1976 *Formación de las haciendas azucareras y orígenes del APRA*. Lima: IEP

LEVITSKY, Steven

2003. *From Labor Politics to Machine Politics: The Transformation of Party-Union Linkages in Argentine Peronism, 1983-1999*. *Latin American Research Review*. Vol. 38, N°3, 3-36.

LEVITSKY, Steven & CAMERON, Maxwell

2003. “Democracies without parties? Political parties and regime change in Fujimori's Peru”. *En Latin American Politics and Society*. Vol 45. N°3, 1-33

MELÉNDEZ, Carlos

2003. *Último Mapa Político. Análisis de los resultados de las elecciones regionales de noviembre del 2002*. Documento de Trabajo N° 130. Lima: IEP.

2010. “¿Cómo escapar del fatalismo de las estructuras? Marco para entender la formación del sistema de partidos en el Perú”. En: MELÉNDEZ, Carlos y Alberto VERGARA, eds., *La iniciación de la política. El Perú político en perspectiva comparada*. Lima: Fondo Editorial PUCP, 161-182.

MELÉNDEZ, Carlos & VERA, Sofía

2006. “Si todos perdieron, ¿quién ganó? Los movimientos regionales en las elecciones de noviembre del 2006”. *En Revista Argumentos*. Año 1, Nº 8, 2-6.

MUÑOZ, Paula

2010 “¿Consistencia política regional o frágiles alianzas electorales? El escenario electoral cuzqueño actual”. *En Revista Argumentos*, año 4 nº 3. Julio 2010.

MUÑOZ, Paula & Andrea GARCÍA

2011. “Balance de las elecciones regionales 2010: Tendencias, particularidades y perfil de los candidatos más exitosos”. *En Perú Debate. El nuevo poder en las Regiones. Análisis de las elecciones regionales y municipales 2010*. Lima: Departamento de Ciencias Sociales PUCP

REBAZA, Silvana

2012. *Debilitamiento de un sistema de partido dominante a nivel subnacional: el caso del PAP en La Libertad (1980-2011)*. Tesis de Licenciatura en Ciencia Política y Gobierno. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú

TANAKA, Martín & Yamilé GUIBERT

2011. “Entre la evaporación de los partidos y la debilidad de los movimientos regionales. Una mirada a las elecciones regionales y municipales desde las provincias, 2002-2006-2010”. *En Perú Debate. El nuevo poder en las Regiones. Análisis de las elecciones regionales y municipales 2010*. Lima: Departamento de Ciencias Sociales PUCP

VARGAS, Carlos

1999. “Liderazgos Locales y Nuevos Estilos de Hacer Política bajo la sombra del Fujimorismo” En: TANAKA, Martín (comp), *El Poder visto desde abajo. Democracia, educación y ciudadanía en espacios locales*. Lima: IEP.

VERA, Sofía

2010. “Radiografía a la política en las regiones: tendencias a partir de la evidencia de tres procesos electorales (2002, 2006 y 2010)”. *En Revista Argumentos*, año 4, nº5. Noviembre 2010

WILLS-OTERO, Laura

2015. *Latin American Traditional Parties, 1978-2006. Electoral trajectories and Internal Party Politics*. Bogotá. Universidad de los Andes.

ZAVALETA, Mauricio

2013. “Las Fuerzas Gravitacionales de la Descentralización: Historia de Tres Elecciones Subnacionales”. *En Revista Argumentos*, año 7, nº2. Mayo 2013

2014. “Coaliciones de Independientes. Las reglas no escritas de la política electoral”. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

